

# “Solo el Pueblo Salva al Pueblo”

*Apoyo mutuo en Puerto Rico y una transición justa hacia una economía poscapitalista*

Por Camile Roldán Soto, Jorge Díaz y Deymirie Hernández (para AgitArte), Berhan Taye, N'Deye Diakhate, Sasha Costanza-Chock, Verónica Dávila De Jesús, y Annie Wu / Enero 2025

Imagen de portada: Una imagen de fondo de una tenue ilustración de personas protestando, con una mujer mirando orgullosamente hacia arriba desde la esquina inferior derecha, un hombre parado sobre ella, con el brazo extendido con la bandera puertorriqueña, y un gran texto en el frente izquierdo que dice “solidaridad y sobrevivencia para nuestra liberación”; Ilustración por Estafania Rivera provista por AgitArte, con licencia CC-by-4.0 / superposición de degradado azul-verde añadida al original

## Coautores

**Jorge Díaz y Deymirie Hernández** trabajan con **AgitArte**, una organización de artistas y organizadores culturales de clase trabajadora que trabajan en las intersecciones de raza, clase, sexualidad e ideología. Mediante una praxis de solidaridad cultural, proceso creativo y educación popular, iniciamos y facilitamos las artes y proyectos culturales con comunidades de base que refutan la hegemonía cultural de los Estados Unidos y proponen alternativas para sistemas existentes de opresión. AgitArte es una organización 501(c)3.

**Camile Roldán Soto** es una periodista, editora e investigadora independiente.

**Berhan Taye** es Gerente de Investigación de OneProject.org.

**N'Deye Diakhate** de OneProject.org prestó apoyo de diseño gráfico para este proyecto.

**Sasha Costanza-Chock** es Líder de Investigaciones y Sense-making para OneProject.org.

**Verónica Dávila De Jesús** proporcionó apoyo de traducción a este proyecto.

**Annie Wu** de OneProject.org prestó apoyo de diseño gráfico para este proyecto.



## Resumen Ejecutivo

Tras el paso de los huracanes Irma y María en el 2017, las redes de ayuda mutua en Puerto Rico se volvieron esenciales cuando las respuestas del gobierno resultaron insuficientes. Este reporte, basado en entrevistas con 10 organizaciones comunitarias en todo el archipiélago, explora cómo la ayuda mutua juega un papel central en Puerto Rico, no solo abordando crisis, sino también visualizando un futuro poscapitalista y descolonizado. Concluye con una serie de recomendaciones enfocadas a apoyar la descolonización de Puerto Rico, transferir recursos a María Fund, que es controlada por la comunidad, y apoyar infraestructura que ayude a mover tierras y edificios fuera del mercado especulativo y bajo el control de la comunidad.

Este reporte fue originalmente comisionado para producir un conjunto de conocimientos para la estrategia interna de OneProject. Desde entonces, OneProject y AgitArte coincidieron en producir una versión externa para compartir los conocimientos que podrían ser de uso para otras organizaciones y el resto de las comunidades que hacen trabajo en ayuda mutua en Puerto Rico.

# Tabla de contenidos

<b>Resumen Ejecutivo</b> .....	<b>3</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>6</b>
Contexto .....	8
<b>Apoyo Mutuo en Puerto Rico</b> .....	<b>10</b>
1. María Fund: Fortaleciendo los movimientos de solidaridad en Puerto Rico .....	11
2. AgitArte: Una praxis artística desde la colectividad, la solidaridad cultural y el apoyo mutuo .....	14
3. Taller Salud: El feminismo como centro de la lucha comunitaria .....	18
4. Federación de Maestros de Puerto Rico (FMPR): Al rescate de la educación pública .....	21
5. Casa Tallaboëña: Un hogar para la lucha en Peñuelas .....	24
6. El Hangar: Bloque a bloque, un espacio seguro para la comunidad Queer .....	28
7. Instituto para la Investigación y Acción en Agroecología (IALA-PR): Preparando el terreno para el Puerto Rico del futuro .	31
8. Revista Étnica: Sanación, reparación y resistencia para la comunidad afrocaribeña .....	35
9. Ayuda Legal: en defensa de la vivienda digna para la gente de Puerto Rico .....	38
10. HASER: una red solidaria para reparar un sistema roto .....	42
<b>Conclusión y Recomendaciones</b> .....	<b>46</b>
Recomendaciones principales .....	47
Hallazgos generales & recomendaciones .....	48
<b>Apéndices</b> .....	<b>50</b>
Resumen Ejecutivo .....	50
Bibliografías anotadas .....	50
Apoyo Mutuo .....	50
Contexto de PR .....	52
Medios de comunicación independiente en Puerto Rico .....	56



# Introducción

Casi invisible en el mapa del mundo, Puerto Rico resuena constantemente en todas partes. Pequeño en tamaño, este país caribeño encierra una riqueza invaluable. Cuna de grandes artistas, es conocido, sobre todo, por sus virtuosos músicos que mueven masas, sus playas y la calidez de su gente. Sin embargo, en años recientes ha capturado la atención mediática por la capacidad de unión de los puertorriqueños ante una serie de eventos catastróficos: los huracanes Irma, María y Fiona, eventos sísmicos que destrozaron infraestructura pública y privada, una quiebra sin precedentes en la historia de los Estados Unidos y el movimiento ciudadano #RickyRenuncia, **una movilización que logró sacar del puesto al entonces gobernador, Ricardo Rosselló.**

‘Solo el Pueblo Salva al Pueblo’ es una frase usada comúnmente en países de América Latina. Cuando llegaron los huracanes Irma y María en 2017, vientos de más de 155 millas por hora derribaron gran parte del sistema eléctrico y la red de comunicaciones de Puerto Rico. Las lluvias torrenciales produjeron deslizamientos de tierra e inundaciones que aislaron a comunidades enteras. A medida que los días se convirtieron en semanas y las semanas en meses, la escasez aumentó. Esperar por la ayuda del gobierno no era una alternativa. Para sobrevivir, la gente tuvo que colaborar con sus vecinos y compartir los pocos recursos que tenían en cuanto a alimentos, agua, medicinas, gasolina, energía y telecomunicaciones. Ante las respuestas gubernamentales lentas e ineficientes, el pueblo puertorriqueño activó prácticas de ayuda mutua y solidaridad que han sido parte de su cultura durante generaciones. “Sólo el pueblo puede salvar al pueblo” se convirtió en el lema y la realidad del archipiélago y su pueblo.

La solidaridad internacional no tardó en llegar, particularmente de la diáspora puertorriqueña que vivía en Estados Unidos. Sin embargo, al mismo tiempo que se activó el respaldo transnacional, el impacto del estatus colonial del país se hizo cada vez más claro. Los envíos de ayuda **fueron retenidos en los puertos de entrada y dejados pudrirse**; los cargamentos de agua fueron abandonados en campos vacíos. A los envíos de gasolina de otros países no se les permitió atracar debido a la ley colonial de transporte marítimo que exige que toda la carga llegue en barcos que enarbolan banderas estadounidenses. Los impactos del colonialismo fueron evidentes en la lentitud de la respuesta del gobierno estadounidense a la emergencia, así como en la falta de autonomía de las autoridades locales para ayudar al pueblo.

*“¿Cómo podrían los esfuerzos de ayuda mutua transformar momentos de crisis (causados por el colapso de los sistemas existentes) en posibilidades para una transición a una economía regenerativa?”*

A pesar de los desastres climáticos, la opresión colonial, el desplazamiento sistemático y la necesidad de luchar contra la corrupción y la injusticia generalizada, el pueblo puertorriqueño sigue viviendo el dicho: “sólo el pueblo puede salvar al pueblo”. Les boricuas (pueblo puertorriqueño) han formado poderosas redes de ayuda mutua y espacios organizados de alegría y resistencia, al mismo tiempo que desarrollan la infraestructura subyacente para una nueva economía. Para explorar la infraestructura emergente de ayuda mutua, **One Project** encargó este informe a **AgitArte**, una organización dedicada a la ayuda mutua y la solidaridad, y a Camile Roldán, investigadora y periodista independiente de Puerto Rico. Nos propusimos explorar el papel de la ayuda mutua en Puerto Rico. Queríamos aprender cómo estos movimientos responden a las crisis entrelazadas, mientras desarrollan visiones sistémicas para futuros poscapitalistas y descolonizadores.

Realizamos una revisión de la literatura, desarrollamos una bibliografía comentada y visitamos y entrevistamos a diez organizaciones que forman parte del ecosistema de movimientos sociales en el archipiélago. Todas estas organizaciones llevan a cabo proyectos de ayuda mutua. Estábamos particularmente interesados en comprender cómo los esfuerzos de ayuda mutua liderados por la comunidad transforman momentos de crisis y facilitan posibilidades para una transición justa hacia una economía regenerativa. Aprendimos que, para muchas organizaciones de movimientos sociales, la ayuda mutua es un componente clave dentro de una estrategia de transición más amplia hacia una nueva economía. También aprendimos sobre las formas en que los movimientos puertorriqueños han organizado la infraestructura financiera, legal, cultural, agroecológica y de otros tipos para apoyar la ayuda mutua y fortalecer el control democrático del capital y de la tierra. Escuchamos muchas historias impactantes y vimos un profundo deseo por un futuro poscapitalista y regenerativo que encarne dignidad, solidaridad y descolonización.

# Contexto

El 30 de agosto de 2017, el huracán Irma azotó a Puerto Rico, dejando inundaciones, deslizamientos de tierra y refugiados climáticos. Menos de veinte días después, el huracán María causó una devastación incomparable. Puerto Rico, acostumbrado a tormentas, huracanes, inundaciones y otros fenómenos meteorológicos típicos del Caribe, no estaba preparado para la magnitud de los daños que provocó el huracán María. Con vientos sostenidos de 155 millas, la tormenta (específicamente María) arrancó la ya debilitada infraestructura eléctrica, las torres de comunicaciones, los árboles y los techos que albergaban a muchas personas pobres. El suelo, saturado por las fuertes lluvias de Irma, se derrumbó en muchos lugares, aislando a comunidades enteras.

La desesperación se apoderó del país. Con apagones de comunicaciones y electricidad y falta de suministro de agua, la respuesta gubernamental rápida y eficiente fue crucial, pero para muchos nunca llegó. Cuando finalmente estuvo disponible para algunos, fue desarticulada e ineficaz.

Los huracanes levantaron el velo sobre la pobreza en Puerto Rico y magnificaron la injusticia que marca la relación colonial del archipiélago con los Estados Unidos. En 1493, Borikén y sus habitantes taínos y caribes fueron invadidos por España. En 1898, los españoles se enfrentaron con los estadounidenses en la Guerra Hispanoamericana, que tuvo como resultado una segunda colonización de la Isla, esta vez por parte de Estados Unidos. Durante décadas, Estados Unidos reprimió violentamente los movimientos nacionalistas puertorriqueños. Desde la colonización española en 1493, Puerto Rico nunca ha sido libre. Esta falta de libertad y autonomía continúa afectando el desarrollo económico y plantea una amenaza constante a su cultura, idioma y prosperidad.

Los dos huracanes consecutivos y destructivos ocurrieron menos de un año después de que el territorio enfrentara la peor quiebra en la historia de los Estados Unidos y sus territorios, por valor de 74 mil millones de dólares. Debido a su estatus colonial -a diferencia de los 50 estados-, Puerto Rico no tiene derecho a declararse en quiebra. Así, el gobierno de Estados Unidos impuso una Junta de Administración y Supervisión Financiera no electa para Puerto Rico con el poder de reestructurar la deuda y prevalecer sobre los funcionarios electos y el gobernador de Puerto Rico en todas las decisiones presupuestarias. En otras palabras, el pueblo puertorriqueño no vive bajo una democracia. La Junta prioriza los pagos del servicio de la deuda que muchos consideran ilegales y que nunca han sido auditados, a pesar de una campaña en curso para hacerlo. Las medidas de austeridad y los recortes ordenados por la Junta impactan severamente los servicios públicos y los programas sociales en energía, salud y educación.

Durante el verano de 2019, **se filtraron a medios locales** charlas privadas entre el entonces gobernador Ricky Rosselló, miembros de su gabinete y asesores. Estos chats contenían



comentarios homofóbicos, racistas y sexistas, se burlaban de los muertos durante el huracán María e incluso aludían a un “Puerto Rico sin puertorriqueños”. Protestas masivas, **encabezadas por diferentes grupos comunitarios y figuras del entretenimiento como Bad Bunny, Ricky Martin y René Pérez**, llevaron a la renuncia de Rosselló el 24 de julio de 2019. Les puertorriqueños, cuando se unen por un propósito común, logran lo que parece imposible.

Desafortunadamente, la movilización masiva no logró instalar un cambio sistémico profundo. En noviembre de 2020, fue elegido gobernador Pedro Pierluisi, del Partido Nuevo Progresista (PNP), que aspira a que Puerto Rico se convierta en el estado número 51 de Estados Unidos. Los otros dos partidos principales son el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP) y el Partido Popular Democrático (PPD), el que aboga por la continuidad del estatus de Estado Libre Asociado. En los últimos tiempos, han surgido nuevos movimientos más pequeños que desafían estas estructuras tradicionales, por ejemplo, el Movimiento Victoria Ciudadana (MVC).

Durante estos cuatro años, Puerto Rico ha visto el impacto de un incentivo económico gubernamental que desplaza a los locales y da la bienvenida a los extranjeros. Ha brindado a los inversores extranjeros beneficios libres de impuestos y, como resultado, ha desplazado, aburguesado y perpetuado la especulación agresiva en el mercado inmobiliario. Las ventas de propiedades se están realizando en zonas turísticas o de clase alta, así como en el campo, a lo largo de la costa de municipios pobres y negros como Loíza y en áreas urbanas que el gobierno ha abandonado durante décadas. En el Viejo San Juan, patrimonio histórico emblemático de la cultura puertorriqueña, muy pocos lugareños pueden vivir. Mientras tanto, en Puerta de Tierra, un barrio cercano al Viejo San Juan, los extranjeros han comprado manzanas enteras, desplazando a las personas que vivían allí con alquileres asequibles. Se ha vuelto cada vez más difícil para los puertorriqueños tener una vivienda digna y muchos temen que, al igual que en Hawaii, Puerto Rico se convierta en un país sin hogares para su propia gente. Como dice uno de los mensajes de texto del chat filtrado del exgobernador Rosselló y sus amigos: “Vi el futuro, es tan maravilloso, ya no hay puertorriqueños”.

Los puertorriqueños no están dispuestos a ser desplazados de sus tierras. En medio de este panorama, buscan alternativas para permanecer en su país y defender sus tierras y cultura para las nuevas generaciones. No se quedan de brazos cruzados, sino que se unen para aprovechar sus prácticas centenarias de ayuda mutua. En Puerto Rico, la ayuda mutua es una práctica que nace del deseo de ayudar al prójimo, proteger la dignidad y vivir como uno quiere y merece vivir. Estos movimientos siempre han existido en Puerto Rico, pero sin duda podemos hablar de un antes y después de los huracanes en los proyectos de ayuda mutua en el país. Las numerosas crisis han fortalecido la conciencia y la importancia de la solidaridad y el autogobierno. Puerto Rico entiende que no es la caridad sino la solidaridad lo que va a salvar al país de esta desesperación y no está dispuesto a volver atrás. Como respuesta natural, el pueblo está tomando responsabilidad de su destino y país, haciendo eco al sentimiento de que solo ellos pueden salvarse a ellos mismos.

# Apoyo Mutuo en Puerto Rico

Desde hace 5 meses, comenzamos a visitar y entrevistar a 10 organizaciones sobre sus trabajos y sus visiones para un futuro mejor. La primera de ellas, María Fund, no está dedicada al apoyo mutuo sino que es una entidad intermediaria de justicia social que se enfoca en apoyar organizaciones comprometidas con la liberación colectiva a través de la equidad racial, de género y socioeconómica en Puerto Rico. Es decir, su trabajo es esencial para que el resto de los grupos entrevistados logren sus objetivos.

En las siguientes páginas, compartimos un breve resumen de lo que encontramos.

# María Fund

## Fortaleciendo los movimientos de solidaridad en Puerto Rico



### Resumen

**María Fund** fue fundada en 2017, justo en medio de la devastación que dejaron los huracanes Irma y María en Puerto Rico. A pesar del caos que provocó el colapso de las comunicaciones en el país, la organización logró comenzar de inmediato la ardua tarea de recaudar fondos para apoyar a la gente necesitada. En apenas unos meses lograron recaudar \$4 millones. Este dinero fue entregado a organizaciones que trabajan en contacto directo con las comunidades y desarrollan programas de solidaridad y apoyo mutuo partiendo de una aspiración en común: procurar siempre la dignidad del ser humano a través de la equidad y la justicia social. Más importante aún, respetando el sentido de urgencia de las personas que habían quedado desprotegidas.

En apenas año y medio después del embate de los fenómenos atmosféricos, la cifra total recaudada por María Fund se elevó a \$7 millones. Este dinero se distribuyó entre colectivos que al día de hoy continúan logrando cambios en áreas vitales para sostener al país, tales como la protección de tierras para la agricultura sostenible, el derecho a la vivienda digna y programas que ofrecen alivio a personas pobres y en desventaja social, por mencionar algunos. Todos estos grupos operan desde el convencimiento que Puerto Rico tiene que dejar de ser una colonia de Estados Unidos para construir, en conjunto, un futuro con mejores condiciones de vida para todos.

Durante una visita reciente a San Germán, Xiomara Caro, fundadora y directora de María Fund, compartió con un grupo de agricultores agroecológicos. Uno de ellos se le acercó y compartió su historia personal. “El ingreso suplementario que me dieron es lo que me permite estar aquí ahora mismo”, le dijo el hombre. “Yo no estaría aquí porque no me hubiera podido levantar”, continuó. Caro ve en esta experiencia la clave para elaborar nuevos sistemas económicos y políticos que respondan a las necesidades de la comunidad. Tras haber perdido toda su cosecha tras el embate del huracán Fiona –en septiembre de 2022– muchos de estos agricultores pudieron sobrevivir gracias a la ayuda económica que su organización canalizó a través del Instituto para la Investigación y Acción en Agroecología (IA-LA-PR).

“Un ingreso universal debería estar disponible para que luego de un desastre nadie se tenga que preocupar por seis meses si perdió su casa, su finca, su trabajo, su empleo. Esas son las políticas del futuro. Eso ya lo está practicando la gente en Puerto Rico”, Caro afirma con orgullo. Abogada con un historial de participación en movimientos comunitarios y políticos, vió la necesidad de asegurar fondos institucionales para organizaciones que llevan a cabo trabajo comunitario. Mientras trabajaba para el Center for Popular Democracy y en conversación con los grupos locales, G8 y Taller Salud, decidió crear lo que hoy es el María Fund en el 2017. “Era 48 horas antes del huracán. (La organización) nace cuando está pasando el huracán. La página web estaba en vivo mientras María estaba azotando a

Puerto Rico”, cuenta Caro.

Respaldada por el Center for Popular Democracy como auspiciador fiscal y con la participación de más de 20 personas de dicha organización dedicadas a la recaudación de fondos, María Fund logró recolectar \$4 millones en tan solo unos meses. Durante el año y medio posterior al ciclón, la cifra aumentó a \$7 millones. Esta contribución se convirtió en pilar fundamental de María Fund, que seleccionó cuidadosamente un grupo de organizaciones con una sólida trayectoria para la distribución de los fondos. El grupo tenía la visión de llevar cambios culturales y estructurales a Puerto Rico. Para lograr esta realidad, surgió la necesidad de alinear aún más la entidad con la visión antiimperialista y situar la descolonización de Puerto Rico como su lucha central. En 2019, varios meses antes de los terremotos que afectaron la zona suroeste del país y de la pandemia de COVID-19, María Fund decidió continuar su trabajo a largo plazo pero de forma más independiente, aunque manteniendo la relación administrativa con el Center for Popular Democracy. Esta transición resultó en la obtención de un poder de decisión mayor para distribuir los fondos que la organización recibe y maneja.

Caro y su equipo siguen forjando alianzas locales que fortalecen su capacidad de recaudar fondos para respaldar proyectos centrados en lograr cambios estructurales en Puerto Rico. Uno de estos proyectos es el Instituto para la Agroecología (IALA). Mediante esta colaboración María Fund ha distribuido \$1.2 millones a unos 50 agricultores y colectivos agrícolas, como el propietario de la finca que agradeció a Caro el respaldo que le permitió hacer frente a la gran dificultad de haber perdido los medios de subsistencia, para promover la agricultura responsable en el país.

Un ejemplo adicional del sistema social y político que Caro imagina y ya está observan-

*“Estas cosas toman tiempo. Mi respuesta es que ya nosotros tenemos las ideas. Lo que pasa es que si esa persona todavía no tiene justicia social para sus organizaciones. No tiene un espacio donde reflexionar fuera del día a día. No se monta en un avión cada tres meses para encontrarse con otros líderes del mundo que están haciendo un trabajo similar. Todavía ese nivel de acompañamiento no se lo estamos pudiendo dar”.*

do en funcionamiento a pequeña escala se encuentra en Caguas. Pocos días después del paso del huracán Fiona, Comedores Sociales de Puerto Rico inauguró un supermercado cooperativo gratuito. Para Caro, esta forma de brindar apoyo es la que debería guiar cualquier modelo que busque atender las necesidades de las comunidades de manera justa y respetuosa. En este lugar, cada visitante tiene la libertad de elegir 12 productos alimenticios según sus necesidades, en lugar de recibir lo que otra persona decida por ellos. Esto es único entre las cocinas populares en el mundo. De hecho, Caro reconoce el rol vital de Comedores Sociales y su líder, Giovanni Roberto, para plantear el apoyo mutuo como una respuesta a la desigualdad social.

La líder de María Fund reconoce que los cambios deseados para el país requerirán un tiempo considerable. No obstante, comprende la importancia de perseverar y respetar el proceso de transformación. ¿Cómo lo logra? Haciendo todo lo posible por ir creando la estructura de apoyo necesaria para que los proyectos puedan crecer a su ritmo. Esto significa brindar espacio para el aprendizaje y la reflexión.

No menos importante es la dificultad que enfrentan las organizaciones para sostener su operación a largo plazo y la carga que esto representa para sus líderes. Una alternativa a esta situación que ya está siendo implementada por varios grupos en Puerto Rico es utilizar los recursos para invertir en infraestructura, por ejemplo, la compra de edificios. Para profundizar en su misión, María Fund necesita contar con un mayor financiamiento comprometido a largo plazo, preferiblemente de 10 años. Esto implica recaudar una cantidad significativa de dinero, posiblemente de 20 o 25 millones anuales. Los fondos serían canalizados hacia organizaciones locales, sin olvidar que una parte muy importante del apoyo- además de la parte económica- es el establecimiento de relaciones sólidas. Caro sueña con una gran red de organizaciones colaboradoras trabajando en iniciativas de solidaridad, justicia social y apoyo mutuo en Puerto Rico, y se muestra dispuesta a luchar por alcanzarlo.

Sin embargo, uno de los obstáculos que identifica en ese camino es la falta de compromiso a largo plazo por parte de las fundaciones que otorgan fondos para asumir el “riesgo político” de respaldar a líderes comprometidos con la igualdad social. “Estas cosas toman tiempo. Mi respuesta es que ya nosotros tenemos las ideas. Lo que pasa es que si esa persona todavía no tiene justicia social para sus organizaciones. No tiene un espacio donde reflexionar fuera del día a día. No se monta en un avión cada tres meses para encontrarse con otros líderes del mundo que están haciendo un trabajo similar. Todavía ese nivel de acompañamiento no se lo estamos pudiendo dar”, lamenta Caro.

Promover el apoyo mutuo en Puerto Rico enfrenta otras dificultades adicionales. Entre ellas, el constante “bombardeo mediático” que impone un modelo de vida para les puertorri- queños.

Esta influencia se intensifica con la agenda de convertir al país en un destino de lujo, lo que resulta en desplazamientos de personas de sus hogares y la utilización de tierras para propósitos que benefician a extranjeros. Sin embargo, debido a que la amenaza es visible y tangible en diversos aspectos de la vida cotidiana, la directora de María Fund ve una posibilidad para organizar y articular claramente por qué esta práctica es crucial para el futuro del país.

Si hay algo que María Fund aporta a esta meta es su profunda comprensión de cómo se está articulando el movimiento de apoyo mutuo en Puerto Rico. La organización se ha dedicado a comprender cada proyecto que respalda y descubrir los puntos en común que los unen, trabajando hacia una meta colectiva mucho más grande que los deseos individuales. Esta singularidad en su enfoque le permite contar una historia emotiva y coherente que presenta una narrativa completa de la situación actual del país. Al final, se trata de multiplicar experiencias como la del agricultor que, gracias a la solidaridad pudo mantenerse firme tras el huracán, extendiendo esta transformación a lo largo y ancho del archipiélago puertorriqueño.

## Recomendaciones

María Fund provee una infraestructura financiera autogestionada, democráticamente controlada y motivadora para movimientos sociales puertorriqueños. Es sumamente importante mover los recursos suficientes a María Fund para que les líderes locales puedan visualizar una nueva escala y un nuevo ritmo de crecimiento para una economía democrática en Puerto Rico. Para aaligerar del cambio, también es importante posibilitar encuentros regularmente entre los líderes locales y otros organizadores en todo el mundo.

# AgitArte

*Una praxis artística desde la colectividad, la solidaridad cultural y el apoyo mutuo*



## Resumen

Durante 25 años, **AgitArte** ha utilizado las artes y el activismo comunitario como herramientas para luchar contra las desigualdades, la pobreza y la injusticia en Puerto Rico. Formado por artistas y organizadores de clase trabajadora, el grupo mantiene una cargada agenda de proyectos multidisciplinares que promueven la solidaridad, la educación, la inclusión y el empoderamiento de las comunidades marginadas.

A través de sus presentaciones, talleres y participaciones en las manifestaciones del pueblo, entre otras iniciativas, buscan provocar el pensamiento crítico y cuestionar al sistema. Tras los huracanes Irma y María, así como la actividad sísmica en el noroeste de Puerto Rico, la pandemia y la quiebra gubernamental, la organización ha sido clave para lograr la unión de diferentes grupos que también persiguen la justicia social. Las relaciones estrechas de AgitArte con organizaciones en Estados Unidos y Puerto Rico permiten que ejerza un rol importante en la formación de alianzas que hoy siguen creciendo. El colectivo procura la distribución justa de recursos a iniciativas de apoyo mutuo en la isla. Asimismo, apoya a artistas y proyectos que buscan desafiar las estructuras de poder opresivas.

La desigualdad, los desplazamientos, la pobreza y la injusticia son realidades cotidianas para los puertorriqueños. Sin embargo, existen organizaciones como AgitArte -formada y dirigida por artistas y organizadores culturales de clase trabajadora- que demuestran que el arte y la participación ciudadana pueden ser herramientas poderosas para impulsar al cambio. Por 25 años, este grupo ha desarrollado proyectos de arte multidisciplinares que fomentan la solidaridad en medio del complejo escenario de la realidad social, económica y política de Puerto Rico.

Jorge Díaz, cofundador de AgitArte, se desempeñaba como organizador comunitario en Massachusetts cuando vio la necesidad de proyectos de educación popular en Puerto Rico. Fue durante ese tiempo que conoció al teatrero colombiano Juan Carlos Ortega que también estaba interesado en el teatro popular, especialmente dirigido a los jóvenes. Junto a otros artistas y organizadores, fundaron una organización que nombraron inspirados en los grupos Agit Prop de Inglaterra, Alemania e Italia. AgitArte es el juego de palabras que combina “agitación” y “arte”.

A partir de entonces- 1996- han sido muchos los retos de continuar impulsando la organización, sobre todo, en lo relacionado a la escasez de recursos económicos para apoyar el trabajo cultural antihegemónico. Sin embargo, con dinero o sin él, el compromiso inquebrantable de Díaz a la organización ha hecho de esta un motor de cambio. Por consiguiente, el rol de AgitArte ha sido fundamental para el ecosistema de organizaciones

de base comunitaria en diferentes aspectos.

Con el pasar de los años, se ha vuelto evidente que la presencia de grupos dedicados a empoderar a comunidades marginadas es más urgente que nunca en la isla, ya que se ha recrudecido su situación de desventaja ante la ola avasalladora de la privatización, la gentrificación y el neoliberalismo. Estos desastres manufacturados, en conjunto con repetidos desastres naturales, han destacado lo importante que es resaltar el trabajo de AgitArte y su habilidad para lograr la cohesión entre diferentes colectivos que luchan por propósitos similares. Los vínculos con Estados Unidos -tanto con fundaciones, grupos comunitarios y líderes- han facilitado que los fondos de apoyo hayan sido canalizados de manera más eficiente y justa, a pesar de los eventos climáticos acontecidos en Puerto Rico durante los pasados seis años, así como la imposición de la Junta de Supervisión Fiscal.

“Si [las organizaciones] conocen el trabajo, conocen las organizaciones, tienen los recursos para ver los resultados, dejen de pedirle cosas a la gente que no puede más con el trabajo que tiene. Y lo otro, unos compromisos de mayor dinero a mayor tiempo”, plantea Díaz como posibles soluciones al desafío de sustentabilidad de los grupos.

“AgitArte fue instrumental por su localidad en Santurce, por las relaciones que llevamos construyendo por años en Estados Unidos, en Nueva York, particularmente el sur de Estados Unidos, de donde se recibió mucha ayuda. Nos puso en un lugar de ser, no solo centro de apoyo, sino que distribuíamos comida y recursos. En su momento pico, apoyábamos posiblemente a entre 13 o 15 grupos en la isla”, explica Díaz.

AgitArte trabaja y colabora con las comunidades a través de la creación artística, la

educación popular y prácticas de solidaridad. El trabajo de AgitArte se centra en la justicia social, la inclusividad y asuntos en las intersecciones de raza, clase, género, sexualidad e ideología. AgitArte desea desafiar la hegemonía cultural estadounidense y proponer alternativas a la opresión. Quienes trabajan en el grupo, utilizan la narración y los medios interdisciplinarios no sólo para, no sólo visibilizar las experiencias de la gente oprimida, sino como una oportunidad de crear un futuro diferente desde abajo. Sus proyectos buscan amplificar las luchas locales, movimientos políticos y sociales de liberación, expandir las prácticas abolicionistas, así como resaltar las historias de lucha de las comunidades más vulnerables e históricamente marginadas. El grupo trabaja en colaboración con organizaciones locales, escuelas y grupos comunitarios para asegurarse de que sus iniciativas tengan un efecto significativo y sostenible.

*“Si [las organizaciones] conocen el trabajo, conocen las organizaciones, tienen los recursos para ver los resultados, **dejen de pedirle cosas a la gente que no puede más con el trabajo que tiene.** Y lo otro, unos compromisos de mayor dinero a mayor tiempo”, plantea Díaz como posibles soluciones al desafío de sustentabilidad de los grupos.”*

Entre la variedad de proyectos que han realizado se encuentra el programa de Educación Popular y Performance (PEEP). Este se enfoca en brindar las herramientas para analizar y desafiar las estructuras de poder que oprimen al pueblo, empoderar a las comunidades y despertar conciencia crítica a

través del arte. El grupo utiliza herramientas artísticas y culturales para abordar temas de justicia social, resistencia y transformación. A través de talleres, presentaciones y actividades participativas, fomentan la reflexión colectiva y el diálogo sobre temas sociales y políticos.

AgitArte utiliza las artes, la cultura y la educación popular para formar y empoderar redes de apoyo mutuo y desafiar las estructuras de poder opresivas. Su programa de Apoyo Mutuo y Solidaridad Cultural busca promover el apoyo entre las personas y la transformación social. Para lograrlo, se enfocan en colaborar con comunidades organizadas, independientemente de la ubicación geográfica, procurando fortalecer los lazos de solidaridad entre ellas. La premisa de esta iniciativa es que la acción colectiva puede generar cambios significativos favorables para el bien común.

Para lograr la transformación colectiva mediante el arte, los artistas y organizadores requieren apoyo. El grupo cuenta con un programa de desarrollo para artistas, a través del cual ofrecen apoyo técnico y recursos económicos a diferentes iniciativas y personas. “La realidad es que si crecen todos estos grupos que son parte de una comunidad más amplia en el país, se beneficia todo el mundo. Lo hemos aplicado a nuestro ‘fundraising’, nos hemos convertido en ‘re-granters’, damos becas. Apoyamos a diferentes grupos y organizaciones ligadas al trabajo que hacemos”, destaca Díaz.

Así, a lo largo de los años, AgitArte ha logrado generar un impacto significativo en las comunidades donde ha trabajado. Entre las prioridades están continuar con la agenda de trabajo creativo político que les distingue, así como seguir apoyando a otros grupos y artistas. “Estamos inclusive aumentando la cantidad de proyectos creativos que estamos

haciendo a nivel colaborativo. Hemos hecho un frente nuevo cultural con organizaciones para apoyar a otros grupos que están comprando o han comprado espacios, como El Hangar, Taller Lúmpen y El Ancón, en Loíza. Tenemos tantas iniciativas que a veces se me olvidan, pero desde mi persona, alguien que lleva 25 años en esto, los próximos 25 años serán de solidificar, teorizar, sacar currículo, probar lo que hemos hecho y por qué funciona.”, precisa.

Cumplir con esta y otras metas es una tarea compleja. Díaz enfatiza que muchos de los proyectos “están a merced de conseguir fondos”. Observa que la filantropía puede hacer mucho más para aliviar esta necesidad. Una de sus sugerencias es adoptar criterios más flexibles a la hora de financiar proyectos con un historial de trabajo probado. Menciona los “general operating grants”, que se conceden sin restricciones para que las entidades puedan enfocarse en su misión, en lugar de buscar constantemente maneras de sobrevivir y cumplir con requisitos administrativos.

“Si conocen el trabajo, conocen las organizaciones, tienen los recursos para ver los resultados, dejen de pedirle cosas a la gente que no puede más con el trabajo que tiene. Y lo otro, unos compromisos de mayor dinero a mayor tiempo”, plantea Díaz como posibles soluciones al desafío de sustentabilidad de los grupos.

Por otro lado, la labor de las organizaciones de base comunitaria debe ir atada a una transformación del sistema social, económico y político del archipiélago puertorriqueño. Este cambio profundo, opina el codirector de AgitArte, debería comenzar con la descolonización de Puerto Rico. La eliminación de la Junta de Control/Supervisión fiscal -que es el organismo con poder decisonal sobre el presupuesto de la isla- tendría que ser eliminada. Al mismo tiempo, existe una necesidad



urgente de conservar la tierra en el país, para frenar el grave impacto que están teniendo las políticas públicas que promueven la especulación en el mercado de bienes raíces, sobre todo, entre extranjeros.

El director de AgitArte entiende que las organizaciones comunitarias bien organizadas y equipadas con recursos adecuados pueden aportar a este fin, pues bien conocen las necesidades de las comunidades, entre ellas el acceso a tierras. Sin embargo, reconoce lo difícil que es pensar en el futuro del proyecto dentro de las condiciones actuales.

“La pregunta de cómo visualizo AgitArte de aquí a 100 años es un poquito arrogante de mi parte contestarla. Saber qué va a pasar en 100 años, o que puede pasar o qué hace falta, pero va por la misma onda. La pregunta es ¿cómo podemos crear espacios para imaginarnos? ¿qué pueden ser estos proyectos de aquí a 25, 10, 5 años? ¿Aquí la gente se puede poner a pensar dónde vamos a estar en 5 años?”, plantea a modo de reflexión.

Y devuelve la pregunta a las organizaciones filantrópicas. Mientras existan, cuestiona qué realmente están dispuestas a hacer para ofrecer los recursos que faciliten una transformación auténtica de las vidas de les oprimides y marginades. AgitArte continuará lanzándose a la calle, estrechando relaciones con sus redes, realizando proyectos y construyendo para un futuro en el cual seamos realmente libres de los sistemas de explotación y deshumanización que dominan nuestra sociedad y gobierno.

## Recomendaciones

Como visto a través del trabajo de AgitArte, la cultura, el arte y la narración son esenciales para inspirar el movimiento de recursos

hacia la transición a una economía regenerativa. Ampliar la habilidad de los grupos locales como AgitArte, El Hangar, Taller Lúmpen y El Ancón para comprar, defender y controlar tierras y edificios es crucial. La filantropía basada en la confianza, la minimización del papeleo de las subvenciones y el proporcionar fondos operativos generales multianuales ayudará a grupos como AgitArte y otros a crecer.

# Taller Salud

## *El feminismo como centro de la lucha comunitaria*



### Summary

No se puede hablar del feminismo en Puerto Rico sin mencionar a **Taller Salud**. Esta organización feminista, fundada en 1979, ha tenido un rol protagónico en cada espacio donde la salud de la mujer, sus derechos, su capacidad y su autonomía se han discutido. A lo largo de su amplia trayectoria, Taller Salud ha desarrollado iniciativas que también abarcan el tema de la violencia y el desarrollo económico en las comunidades a través de la educación y el activismo. Tras los huracanes Irma y María, que levantaron el velo de la pobreza y dejaron al descubierto la magnitud de las necesidades de la comunidad de Loíza (donde Taller Salud tiene su sede), se insertó el apoyo mutuo como corazón del plan de trabajo a futuro, así como de apoyo directo para ayudarles a construir ambientes de paz, justicia y empoderamiento. Además, es una voz importante que aboga por el desarrollo de políticas públicas que mejoren las condiciones de vida de las mujeres y del entorno en general, mientras luchan contra las desigualdades. El colectivo se mantiene activo no solamente en Loíza, sino en todo Puerto Rico.

Días después del azote del huracán María, la realidad que vivían muchísimas familias en el pueblo de Loíza salió a flote. Loíza es una comunidad arraigada en una historia de ancestros cimarrones y piratas que luchaban por escapar y sobrevivir la violencia sistémica de la esclavitud. Esta área ha sido oprimida y abandonada por el estado durante siglos. Luego de los huracanes, el hambre, las condiciones crónicas de salud, el maltrato en el hogar y la falta de recursos para subsistir fueron imposibles de ocultar. Atestiguar cómo se disolvía la posibilidad de disimular la necesidad conmovió a Tania Rosario al punto de motivarla a transformar el modelo de trabajo de la organización que dirige, Taller Salud. La experiencia le sirvió para confirmar que las prácticas de solidaridad -no la caridad o la limosna- son las más efectivas para lograr el bienestar colectivo. Junto a su equipo de trabajo, Rosario se movilizó para atender la crisis por falta de comida, energía eléctrica, agua y servicios básicos. Por ejemplo, la líder de Taller Salud vio cómo “las redes comunitarias han permitido la supervivencia de las comunidades desposeídas” y cómo empezaron a funcionar. La respuesta operó desde la conciencia para proteger a las personas más vulnerables. Es decir, cuando era casi imposible conseguir gasolina para los carros, las personas priorizaban en hacer viajes para llevar alimento a pacientes de edad avanzada, personas enfermas con condiciones graves o familias con niños pequeños. Faltaba comida, pero siempre había quien cedía su plato a quien estaba en una situación de salud o de necesidad mayor.

“Para mí lo más impactante fueron las filas en los comedores. La mayoría de la gente vino a buscar comida para otra gente. Había gente

bien dada a pasar hambre a cambio de asegurar que viejitos solos o personas encamadas, tuvieran al menos una comida al día. Yo vi mucha gente en esta cadena de apoyo mutuo”, recuerda Rosario, quien confiesa nunca imaginó esa escala de necesidad y tampoco una red tan comprometida para aliviarla. “Una cosa es que sospeches las condiciones en las que vive la gente, pero el huracán confirmó las sospechas y demostró que eran peores para la gente vulnerable en Puerto Rico. Es un ‘before and after’ para mí”, apunta.

*“Yo apuesto a un ecosistema de organizaciones líderes que pueda adquirir tierras para conservar en Puerto Rico. Creo en la conservación de la tierra en manos comunitarias. Se nos va la vida en eso”.*

Nada fue igual a partir de esta vivencia, ni para Rosario ni para Taller Salud. Era simplemente imposible retomar el trabajo de la misma forma y se hizo urgente aprender de lo acontecido.

“Ciertamente, se redefinieron prioridades, estrategias, y se incorporó el apoyo mutuo como estrategia transversal en todos los programas. Fue profundo el cambio a lo largo y ancho de la organización”, comparte la líder feminista acerca de esta transición que tomó alrededor de dos años porque incorporó diferentes visiones, incluyendo, por supuesto, a las mujeres.

Era importante para Rosario encontrar la manera de fundamentar los procesos en el feminismo, ancla del trabajo de Taller Salud. La organización fue fundada por un grupo de mujeres durante la coyuntura de las luchas ganadas durante la década de los años 60 y 70. Al momento de su fundación -en 1979- el grupo no tenía intención de convertirse en una entidad sin fines de lucro. Mucho de su tiempo lo dedicaron a pro-

ducir ponencias y estudios sobre la situación en la isla ante organismos internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a pesar de que Puerto Rico – por su estatus colonial- no tiene una representación formal en estos espacios. Sin embargo, tras una década de trabajo, decidieron establecer esa estructura para allegar fondos y personal a iniciativas para atender la violencia y la epidemia del SIDA, entre otras causas.

“Yo apuesto a un ecosistema de organizaciones líderes que pueda adquirir tierras para conservar en Puerto Rico. Creo en la conservación de la tierra en manos comunitarias. Se nos va la vida en eso”.

Durante su trayectoria, no siempre ha sido fácil hablar de feminismo en comunidades donde la formación de la mujer ha ocurrido a menudo en la iglesia, donde se promueven los discursos de caridad que evitan cuestionar el sistema de privilegios y opresiones del Estado. Pero a partir de eventos como el huracán, surgieron conversaciones que facilitaron acortar la brecha de las diferencias.

“Hubo un espacio de diálogo común, donde pudimos entendernos porque compartíamos los mismos valores y la indignación”, precisa Rosario, al destacar que las mujeres de la comunidad -aun teniendo reservas para llamarse feministas- se comportaban como tal. Las prácticas de ayuda mutua feministas eran la única forma de sobrevivir al vacío que dejó un gobierno inoperante. Estos diálogos llevaron a la comunidad a organizar y manejar los recursos de agua y alimento, así como a estructurar las redes de ayuda, como profesionales en dichas materias. La comunidad de Loíza, al unirse con un propósito en común, demostró capacidades y destrezas impresionantes.

Para mantener estas impresionantes iniciativas, Rosario entiende que es necesario cambiar la narrativa alrededor de la pobreza en la isla.

Rosario y su equipo están rebatiendo la narrativa de que las personas en desventaja social son culpables de su situación y, mediante la educación popular a gran escala, cambian la narrativa y hacen preguntas pertinentes, como: ¿Dónde está el estado? ¿Cuál es su responsabilidad en aliviar estos retos? Taller Salud abre y facilita espacios para el diálogo respetuoso entre personas con perspectivas diferentes y, entre todas, llegar a acuerdos sobre cómo mejorar el diseño de los sistemas de apoyo social para que trabajen para el pueblo.

Otra necesidad que identifica Rosario es “reclamar un papel protagónico para el apoyo mutuo”, es decir, buscar la forma de darle mayor visibilidad a las prácticas que sí funcionan para proteger el bienestar y aliviar el efecto de tragedias graves, como las acontecidas debido al azote de María. La directora de Taller Salud entiende que es vital evitar continuar con los patrones ineficientes de hacer las cosas, y en su lugar, emular la forma de trabajar y de encontrar soluciones que han puesto en marcha los grupos que practican la solidaridad.

“Hay angustias que fueron prolongadas y no debieron serlo. Y muertes que pudieron ser evitadas desde el diseño de la respuesta, desde la descentralización de los recursos, desde asegurarse de que no todo el diésel estuviera en San Juan porque Cabo Rojo está lejos cuando las carreteras sirven, imagínate cuando no sirven. Cómo vas a tener todos los recursos centralizados en una isla como esta”, analiza Rosario.

Rosario también argumenta que un futuro mejor para Puerto Rico tiene que incluir la eliminación del estatus colonial que tantas limitaciones impone y tan injusto resulta para los puertorriqueños. Destaca que el trato discriminatorio a Puerto Rico está respaldado por una jurisprudencia del siglo 19. Se refleja en los casos insulares, el Obama Care, el Medicaid, las asignaciones de FEMA y otros programas. El resultado es que las protecciones federales que deberían

ser “la gran ventaja” de la relación actual con Estados Unidos son aplicadas “de manera discriminatoria y desigual”. Por lo tanto, también entiende que hace falta un sistema de reparaciones para atender esta realidad.

Rosario visualiza una nación distinta donde el trabajo de Taller Salud aporte a crear un círculo de organizaciones que contribuyan a mejorar la vida de todas, garantizando la salud, la seguridad, el empleo digno y la educación de calidad. En fin, lograr que la gente no tenga que “disimular tanto” que está bien cuando en realidad sufre. Ese Puerto Rico sería “feminista, antirracista y afirmado en un camino de justicia económica”. Para alcanzar esta meta tiene que haber un “análisis criollo”. Es decir, no se pueden imponer las decisiones sobre la población local, puntualiza, sin dejar fuera la preocupación por la pérdida de terrenos que amenaza actualmente a la Isla porque el gobierno mantiene un sistema de beneficios que promueve la especulación en el mercado y atrae a inversionistas extranjeros que dedican las propiedades a fines que no corresponden con las necesidades de los puertorriqueños.

“Yo apuesto a un ecosistema de organizaciones líderes que pueda adquirir tierras para conservar en Puerto Rico. Creo en la conservación de la tierra en manos comunitarias. Se nos va la vida en eso”.

## Recomendaciones

Como visto a través de las obras de Taller Salud, la ayuda mutua con un enfoque feminista es fundamental para los sistemas de transformación. Una perspectiva feminista no solo atiende el cuidado y la reducción del daño y la violencia en la vida diaria, sino que también incluye la descentralización de los recursos en todo el archipiélago y el apoyo del ecosistema de organizaciones enfocadas en la adquisición de tierras para ponerlas en manos de la comunidad.

# Federación de Maestros de Puerto Rico (FMPR)

## *Al rescate de la educación pública*



### *Resumen*

Con la certeza de que la educación pública de calidad es una fuerza transformadora para el país, la Federación de Maestros de Puerto Rico (FMPR)-fundada hace 50 años-trabaja para frenar la agenda de privatización del gobierno. El gremio, que agrupa a maestros y personal docente, ha visto triunfo en su lucha por preservar la educación pública de calidad al lograr el rescate de 50 escuelas públicas que hoy sirven como centros comunitarios. Estos centros se han convertido en lugares importantes donde organizan talleres, grupos de estudios supervisados, práctica de deportes y orientaciones a los padres y cuidadores, entre otros servicios solicitados por las comunidades. Los miembros de la organización - así como los vecinos de los planteles rescatados- ofrecen su tiempo voluntariamente para mantener estos proyectos en pie.

La Federación no solo lucha contra la privatización, también lucha para mantener las tasa de matrícula y la vida digna de los maestros y del personal docente. Gracias a la lucha del gremio, los maestros obtuvieron un aumento del salario base de \$1,750 a \$2,750 al mes (todavía muy por debajo de lo que consideran justo). La organización continúa su lucha, en alianza con otras organizaciones comunitarias, para defender la educación pública de calidad, como apuesta al futuro.

Para entender la situación de la educación pública en Puerto Rico hay que hablar de cifras. En cuatro años -de 2014 a 2018- el gobierno cerró 567 escuelas y, valiéndose de la “Ley de Reforma Educativa”, planifica privatizar el 10% de las 858 que están abiertas en lo que muchos consideran como el principio de la privatización de la enseñanza gratuita en el país.

La Federación de Maestros de Puerto Rico (FMPR) es una organización fundada hace más de 50 años, que lidera la oposición a este plan. Sus miembros están luchando unidos para evitar que se pierdan más espacios para la niñez, mientras procuran mejorar sus condiciones de trabajo, lograr condiciones justas para sus retirados y proteger la calidad del currículo que enseñan. Hasta la fecha, diferentes organizaciones han rescatado alrededor de 50 planteles que se utilizan como centros comunitarios donde se imparten tutorías, clases de música, arte, deportes, talleres y otros servicios a les niñez y sus familias. Todo esto es posible gracias a la docencia, el personal de apoyo y la comunidad aledaña a cada plantel. Son ellos quienes consiguen los recursos, ayudas económicas y materiales que hacen falta para la continuidad de estos proyectos. Además, de manera voluntaria ofrecen su tiempo para darle mantenimiento a las estructuras, incluyendo en áreas como la limpieza, el ornato y las reparaciones. Pero falta mucho por hacer.

“Tenemos que fortalecer esta lucha porque

ahora vienen las entidades privadas a querer convertirse en 'chárter' para desangrar el presupuesto del departamento y dejar a nuestros estudiantes sin los recursos que ameritan para una educación holística y de calidad", explica Mercedes Martínez Padilla, presidenta de la FMPR, al ofrecer el ejemplo de la privatización de la Autoridad de Energía Eléctrica, que poco a poco fue desmantelada y hoy está privatizada, ofreciendo un servicio muy deficiente a sus abonados.

En el caso de las escuelas, Martínez denuncia que el presupuesto del DE asciende a \$9 mil millones, pero estos no se ven invertidos en el mantenimiento de edificios necesario. Por el contrario, muchas están en condiciones "paupérrimas", especialmente desde el azote de los huracanes Irma, María, Fiona y los terremotos en el suroeste del país. En Guánica, municipio particularmente afectado por estos, la matrícula de siete escuelas se ha concentrado en una, con turnos de mañana y tarde, y clases presenciales y virtuales para manejar el alto número de estudiantes. La problemática actual afecta aspectos importantes de la educación. Por ejemplo, el incremento de estudiantes por salón -un factor que el magisterio considera afecta negativamente la calidad de la educación-, la eliminación de cursos y la falta de motivación de la comunidad escolar al sentirse desprotegida.

En fin, asegura la también educadora, la estrategia detrás del abandono es "que el pueblo pida a gritos la privatización". Por eso es tan importante para el gremio concentrar esfuerzos en combatir el abandono de los centros de estudio. Paralela a esta meta también está atender las condiciones de trabajo del magisterio. Recientemente, la unión logró que les educadores recibieran el aumento de salario más alto en la historia, de un 57% del sueldo base, que por décadas se mantuvo a

*"Tenemos que fortalecer esta lucha porque ahora vienen las entidades privadas a querer convertirse en 'chárter' para desangrar el presupuesto del departamento y dejar a nuestros estudiantes sin los recursos que ameritan para una educación holística y de calidad."*

\$21,000 anuales, equivalentes a \$1,750 mensuales. Con el incremento, el sueldo mensual es de \$2,750. También se reactivó la Ley de Carrera Magisterial, que ofrece incentivos económicos a educadores con maestría o doctorado. "Esto nos motiva a seguir, en medio de una supuesta crisis del pago de una deuda odiosa y de una Junta de control fiscal dictatorial que pretende dejar a este país sin nada. Pretende que todos migremos de nuestro país", enfatiza Martínez. De 45,000 docentes en 2008, hoy quedan 26,000. En cuanto a los estudiantes, se ha reportado una merma de casi un 50%. Muchos de estos menores de edad se fueron a Estados Unidos con sus familias, pero otros se vieron forzados a dejar la escuela para buscar trabajo y apoyar a sus padres tras la difícil situación económica en el país luego del embate de los huracanes.

"Estas son cosas que nuestros estudiantes nunca debieron haber atravesado porque no tuvimos y no tenemos un gobierno que responda a las necesidades de nuestros niños", apunta la líder del gremio magisterial.

"Tenemos que fortalecer esta lucha porque ahora vienen las entidades privadas a querer convertirse en 'chárter' para desangrar el presupuesto del departamento y dejar a nuestros estudiantes sin los recursos que ameritan para una educación holística y

de calidad.”

Precisamente, a partir de los huracanes y la pobre gestión gubernamental, la FMPR unió fuerzas con otras organizaciones para trabajar a favor de toda la comunidad que trabaja para el sistema público de enseñanza. Coordinaron clínicas de salud, buscaron alojamiento seguro para personas sin hogar, entregaron sobre 20,000 platos de comida caliente y repartieron medicamentos y artículos de primera necesidad o equipos médicos a estudiantes cuya salud estaba en peligro por factores como la falta de energía eléctrica. La FMPR llegó hasta escuelas como la San Vicente en Vega Baja —en la costa norte de la isla— para arreglar el techo “que se fue completo” debido a los vientos. Asimismo, en la Escuela Marcelino Canino en Dorado —también en la costa norte— el agua por las inundaciones tras Fiona subió más de 8 pies. “Tuvimos que llegar a prevenir el cierre y llevarnos los materiales podridos. La dejamos como nueva, en coordinación con los compañeros del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP)”, cuenta Martínez.

Tras los terremotos en la zona sur, la FMPR se movilizó para llevar educación, alegría y tranquilidad a la niñez con talleres de teatro, movimiento corporal, marionetas y talleres sobre mindfulness, junto a organizaciones como AgitArte. Esta labor también tuvo el propósito de llevar un mensaje de “esperanza y lucha” a la población afectada.

Para continuar con su encomienda, la FMPR necesita recursos económicos y de personal. También planifican organizar un comité de ayuda y solidaridad con apoyo internacional con la intención de aumentar su capacidad de apoyar al pueblo en momentos difíciles sin tener que esperar por un gobierno que entienden no hace su trabajo. Esto, en el marco de un país independiente que pueda poner en

práctica un nuevo sistema económico distinto al capitalismo.

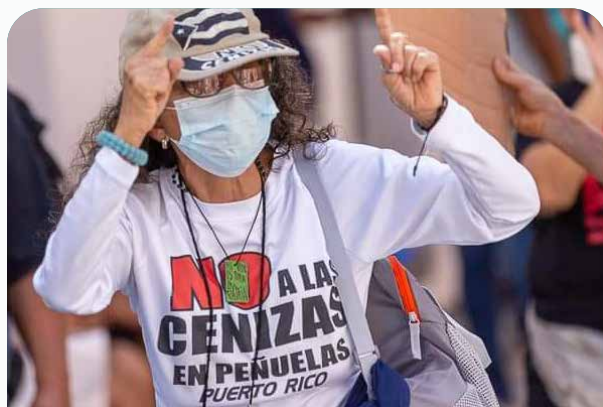
“A largo plazo, veo el rescate (de escuelas) modificándose, a la Federación modificándose, a la ayuda internacional solidificándose. Para eso requerimos de mucho trabajo, mucha gente íntegra y vertical que cierra filas siempre con la Federación”, apunta Martínez.

## Recomendaciones

Apoyar a la FMPR para mantener la educación pública de calidad, luchar contra la privatización del sistema educativo, apoyar las 50 escuelas públicas que han sido rescatadas de la privatización y transformadas en centros comunitarios activos y organizar a la gente para demandar fondos para la educación pública. También hay que considerar a los centros comunitarios como lugares para las comunidades imaginar y construir sistemas más inclusivos y justos.

# Casa Tallaboena

*Un hogar para la lucha en Peñuelas*



## Resumen

La Casa Tallaboena de Formación Comunitario surge de un movimiento ambiental de varias generaciones en la comunidad de Peñuelas en el sur de Puerto Rico.

La comunidad ha enfrentado peligros medioambientales a través de las generaciones, la más reciente siendo contra el depósito de cenizas tóxicas. Con la creación del Campamento contra las cenizas de Peñuelas, junto con ciudadanos de todo Puerto Rico, lograron que el gobierno convirtiera en ley un proyecto que prohíbe esta práctica.

Casa Tallaboena fue creada como una organización hermana para continuar su trabajo. Este grupo puso en práctica el apoyo mutuo cuando la zona suroeste del país sufrió el impacto de la actividad sísmica, que dejó pérdidas cuantiosas de propiedad pública y privada. El grupo continúa una agenda de trabajo para formar a nuevos líderes que puedan enfrentar los desafíos del futuro y se encuentran en planes para construir una estructura resiliente que sirva para este propósito. Al mismo tiempo continúan trabajando en un censo para determinar la población afectada por enfermedades que entienden fueron causadas por los problemas de contaminación la operación de la Commonwealth Oil Refining Company (CORCO).

Peñuelas es un pueblo históricamente asediado por numerosas amenazas ambientales que incluyeron un gasoducto, una planta de ácido, incineradores de desperdicios industriales, el complejo petroquímico, vertederos industriales y el depósito de cenizas tóxicas de carbón. Pero esto no es todo. El municipio sureño también ha sufrido el grave impacto de varios huracanes y, por si fuera poco, a este cuadro se añade el impacto de los terremotos ocurridos en la zona suroeste en enero de 2020. Todos estos desafíos han unido a la comunidad en una lucha constante, de generación en generación, que es ejemplo para el país.

Entre las batallas más recientes de la gente de Peñuelas estuvo detener el depósito de cenizas tóxicas en sus vertederos. Organizados bajo el movimiento Campamento contra las cenizas de Peñuelas, lograron despertar la conciencia nacional acerca del peligro que enfrentaban y así lograron su objetivo. Menos de un año después- en 2017- vino el embate de los huracanes Irma y María. La emergencia desatada por estos fenómenos llevó al liderato del campamento a formar una organización hermana llamada Casa Tallaboena de Formación Comunitaria, que sigue viva con la misión de fortalecer el músculo del apoyo mutuo para cumplir metas dirigidas a mejorar la calidad de vida de las personas y cultivar herramientas que capaciten a la gente para enfrentar desafíos futuros.

“El mismo nombre lo dice: esta es una casa de formación para que las generaciones que vienen puedan desarrollar las destrezas para



poder afrontar los retos”, explica José “Nolo” Díaz, uno de los portavoces de la Casa Tallaboeña y del Campamento contra las cenizas. Mientras Casa Tallaboeña trabaja con estos planes a largo plazo, el campamento se mantiene vigilante a cualquier amenaza ambiental para, inmediatamente, levantar su voz de protesta.

“Ya desde el Huracán María nosotros habíamos identificado que tenemos que asumir el rol de primeros respondedores, pero cuando más se incrementó fue cuando los terremotos porque, literalmente, colapsó completo todo el aparato gubernamental. Y ahí esto es sencillo: o nos organizábamos para atender la situación o sencillamente no podíamos seguir como comunidad”.

El trabajo de ambos grupos está fundamentado en la solidaridad, pues saben que de otro modo no es posible echar hacia adelante sus causas. A principios de la década del 2000, la ciudadanía se movilizó para frenar la construcción del Gasoducto del sur, un tubo que cruzaría varias comunidades de la zona para transportar gas natural. En ese momento, los pueblos afectados formaron el Frente Amplio contra lo que llamaban “el tubo de la muerte”. Díaz destaca que la unión, junto a los esfuerzos educativos para levantar conciencia sobre los peligros de la construcción, volvió “invencible” al movimiento. Las vivencias y triunfos a lo largo del tiempo siguen confirmando el rol vital del apoyo mutuo en la isla. En años recientes, después de los terremotos y los huracanes, las marquesinas de las casas se convirtieron en salones de clase durante la caída del sistema eléctrico. Decenas de hogares fueron refugio improvisado para vecinos que perdieron su techo y de forma espontánea, las personas que no tenían confianza en la labor del gobierno prefirieron llevar al campamento sus aportaciones de alimentos y otros suministros. Eventualmente,

*“Ya desde el Huracán María nosotros habíamos identificado que tenemos que asumir el rol de primeros respondedores, pero cuando más se incrementó fue cuando los terremotos porque, literalmente, colapsó completo todo el aparato gubernamental. Y ahí esto es sencillo: o nos organizábamos para atender la situación o sencillamente no podíamos seguir como comunidad”.*

estos fueron calificados y repartidos por voluntarios. Asimismo, la gente unida abrió los caminos bloqueados por la vegetación derribada y consiguió medicamentos de primera necesidad para personas enfermas, entre otras labores apremiantes.

“En el caso del terremoto, de aquí salió ayuda para varios pueblos, incluyendo Guánica, que es uno de los epicentros. Lajas, Guayanilla, Yauco, hasta Adjuntas y Ponce”, precisa Díaz. “Ya desde el Huracán María nosotros habíamos identificado que tenemos que asumir el rol de primeros respondedores, pero cuando más se incrementó fue cuando los terremotos porque, literalmente, colapsó completo todo el aparato gubernamental. Y ahí esto es sencillo: o nos organizábamos para atender la situación o sencillamente no podíamos seguir como comunidad”, precisa Díaz.

Una de las gestiones más urgentes es realizar un censo para determinar la cantidad de personas afectadas por enfermedades relacionadas a la contaminación generada por la Commonwealth Oil Refining Company (CORCO), que operó en este municipio costero de 1955 a 1982. Tras el cierre, más

de 29 cuerdas de terreno frente al mar quedaron abandonadas y contaminadas. El grupo sospecha que existe un vínculo entre las prácticas de la industria y la alta incidencia de diferentes condiciones de salud.

“Ahora estas generaciones de adultos mayores están empezando a experimentar los efectos de haber estado viviendo o trabajado toda su vida en la industria petroquímica. Por ejemplo, los residuos de asbesto. Por ejemplo, aquí hay mucha incidencia de asma. Aquí hay mucha incidencia de enfermedades de la piel. Aquí hay mucha incidencia de enfermedades cardíacas. Enfermedades, ya más bien de la cuestión psicológica de la gente, del estrés. Depresión, diabetes, hipertensión”, apunta Díaz.

Actualmente, existe una Resolución conjunta bajo consideración del Senado de Puerto Rico para que la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Puerto Rico realice un avalúo de las condiciones mencionadas, especialmente en las comunidades hermanas del pueblo de Guayama que están alrededor de la contaminante planta de energía a base de la quema de carbón AES. Sin embargo, esta ha sido obstaculizada, por lo que el liderato comunitario en Peñuelas decidió no esperar más por nadie y hacer el trabajo en sus comunidades. Inclusive, ya comenzó la preparación del personal que llevará a cabo la labor.

Estas no son las únicas iniciativas que la comunidad de Peñuelas está emprendiendo. Otro proyecto en ciernes es Tallaboa 2023. Este consiste en la edificación de una sede en el terreno que ocupa el campamento, cubierto actualmente por una carpa. El edificio ya está en etapa de diseño y consiste en un centro de operaciones habilitado para que la comunidad pueda responder a situaciones de emergencia. Los líderes han pensado en

todo lo necesario para el lugar, basándose en experiencias pasadas. La estructura será de un piso, resistente a sismos y con placas para generar energía solar. Habrá espacio para que tanto la comunidad como organizaciones visitantes puedan llevar a cabo talleres, reuniones u otras actividades. También contará con un almacén para guardar suministros y equipos de primera necesidad para responder a huracanes, terremotos y otras situaciones. No menos importante, contará con una terraza donde la comunidad pueda celebrar sus victorias y simplemente confraternizar.

El liderato del campamento ya venció el primer reto para comenzar a construir este hogar: conseguir la titularidad del terreno. Ahora el mayor obstáculo es el económico. Necesitan reunir alrededor de \$175,000 a \$250,000 para este propósito. Los líderes no desean ninguna aportación gubernamental, por lo que están reuniendo dinero a través de diferentes iniciativas entre las que se encuentran rifas, su programa de radio, propuestas a fundaciones y solicitudes de aportaciones al comercio local u otras compañías. En cuanto a la labor, hasta el momento prácticamente toda es voluntaria, excepto por algunos organizadores comunitarios que trabajan por contrato. Alrededor de 40 a 50 personas componen la base del campamento, pero cuando se convoca al pueblo llegan muchos más. Asimismo, hay quienes no necesariamente dicen presente en los eventos, pero cooperan económicamente. Todo indica que la lucha de la ciudadanía en Peñuelas está organizada y se solidifica cada día. A nivel de país, sin embargo, personas como Díaz opinan que la independencia es un paso determinante para que todo Puerto Rico progrese.

“Nosotros tenemos que atacar dos cosas: primero resolver la cuestión del estatus político de Puerto Rico tiene que ser priori-

dad. Hay que echar el país hacia adelante y en la colonia no se puede hacer. Lo segundo es la cuestión política. Aquí tenemos que sentarnos como país y tener la madurez suficiente para hablar y ver cómo podemos ver las cosas que nos unen para empujar el país para adelante porque esto no aguanta más.”, opina Díaz.

Desde lo alto del barrio Seboruco, donde será erigida la Casa Tallaboaña de formación comunitaria, se observa una impresionante estructura metálica. Son los restos de la refinería de aceite. Para personas como Díaz, esta imagen es un recordatorio de la resistencia que ha tenido que desarrollar el pueblo para ejercer su derecho a permanecer. Díaz espera que la labor del movimiento comunitario logre que a largo plazo la gente pueda enfrentar cualquier emergencia o fenómeno atmosférico sin la necesidad de esperar o depender del gobierno.

“Esa chatarra que es feísima es parte de nuestra historia y sin ese complejo petroquímico, esos vertederos, esto no sería así, esta comunidad no sería fuerte. Y eso es algo que nosotros queremos inculcar a los que van subiendo ahora. Eso que está ahí es lo que nos ha hecho fuertes a nosotros porque nos ha ayudado a ser, no resilientes, a ser combativos para poder sobrevivir porque si no, nos hubieran desalojado de aquí hace años. Yo creo que esto es una lucha de día a día por subsistir como comunidad”, apunta.

## Recomendaciones

Cuando el gobierno colapsa, le corresponde a la comunidad organizarse. Cuando la comunidad está organizada, es posible crecer el poder comunitario, detener proyectos dañinos y pasar nuevas leyes que defiende al pueblo y a la tierra. Es esencial construir

la capacidad de los líderes jóvenes para que las próximas generaciones puedan hacer frente a los retos por venir. También es necesario apoyar la adquisición y el desarrollo de tierras y edificios controlados por la comunidad, como Tallaboa 2023, para que sirvan de sedes de lucha.

# El Hangar

*Bloque a bloque, un espacio seguro para la comunidad Queer*



## Resumen

Les personas de la comunidad LGBTTT+ o cualquiera que exprese su orientación sexual o identidad de género a su manera son castigadas, ofendidas o amenazadas por ello en muchos lugares del mundo y Puerto Rico no es la excepción. Por eso, el trabajo de El Hangar tiene un valor muy particular en la sociedad puertorriqueña. Este espacio en Santurce es un lugar de encuentro seguro para todes. Allí se comparte, se aprende y se educa para vivir en una sociedad donde ningún ser humano tenga que sufrir las consecuencias de la discriminación o la violencia. El Hangar también ha establecido lazos con otras organizaciones para atender a inmigrantes de la comunidad LGBTTT+ que están en mayor desventaja porque enfrentan pobreza y discriminación adicional. Han creado programas educativos para niños y jóvenes donde se les enseña a ellos y a sus familias sobre género y sexualidad, con un enfoque en el respeto y la dignidad que merece todo ser humano. También han creado un espacio de ocio, de celebración, y de disfrute - un espacio seguro. Sin embargo, el proyecto enfrenta el reto de conservar el edificio donde se encuentra debido a que el dueño desea venderlo a un precio elevado, como está ocurriendo en muchas zonas del país.

Encontrar espacios seguros, donde poder ser con libertad y sin juicios, es una necesidad de la comunidad transgénero, no binaria y queer en Puerto Rico. Así lo entiende Carla Torres Trujillo, quien ante esta realidad, decidió convertir su proyecto comunitario, El Hangar, en un lugar para practicar la integración, el respeto y la solidaridad.

Oriunda del pueblo de Morovis, criada rodeada de naturaleza, le hacía falta el verdor que escasea en la ciudad. Cuando descubrió un lote abandonado en un punto céntrico de Santurce, decidió apostar a su potencial, a pesar de que parecía “un basurero”. Se enrolló las mangas para arrancar la maleza, sustituyéndola por plantas. Limpió y reparó las dos estructuras existentes y en verano de 2016 se mudó a una de ellas con estrictamente lo esencial.

“Ya en 2017, en enero, fue la primera reunión para hablar de lo que es El Hangar ahora. Somos un grupo de personas que veníamos de (ciencias) sociales, trabajadores sociales. Gente interesada en la misma línea y hablamos del arte como una herramienta educativa. Hicimos la primera actividad en marzo de ese año y la segunda en abril. En ese momento estaban pasando muchas cosas y también fue la huelga de la UPR (Universidad de Puerto Rico) de 2017. Así que, entre involucrarnos en la huelga y todo lo demás el proyecto pausó. Ese primer año estuvo todo bien intenso. Todo fue como una cosa tras otra y allí llegó María”, recuerda Torres.

La coyuntura del desastre sirvió para probar

su capacidad para organizar a sus colaboradores con el propósito de poner en práctica el apoyo mutuo. El Hangar se convirtió en un centro de acopio y distribución de donaciones. Durante los numerosos desastres, la gente, incluyendo aquellos en la diáspora, estaba dispuesta a ofrecer ayuda y respaldarse mutuamente. “Yo no quiero consentir la nacionalista dentro de mí, pero de verdad nosotros vivimos en un país que la gente ama mucho y cuando pasan estas cosas uno dice puñeta están ahí apoyando (llora). La gente no quiere estar allá (Estados Unidos). Nosotros no tenemos opciones”, apunta.

“Con toda la conversación que se estuvo dando durante meses entendimos que sí había una crisis de no haber un espacio seguro para que la gente pudiera ser”.

En medio todo lo que había estado ocurriendo, Torres decidió permitirle a una de las colaboradoras del Hangar celebrar su fiesta de cumpleaños allí. Esa noche fue mágica y sirvió para empezar a encaminar la misión del proyecto. Luego hubo un segundo evento, una fiesta organizada por Espicy Nipples. Entonces fue imposible no reconocer “la cuerpo” como un espacio político y entender que las decisiones que cada una toma respecto a ese lugar propio pueden ser un acto de resistencia. Saber que El Hangar proveía este entorno de armonía, atrajo a trabajadoras sexuales, personas transgénero, no binarie y queer, entre otras. Y no hubo vuelta atrás.

“Ahí empieza la retórica de la bellaquera, la

*“Con toda la conversación que se estuvo dando durante meses entendimos que sí había una crisis de no haber un espacio seguro para que la gente pudiera ser”.*

crisis, la necesidad de espacio seguro, comenta Carla. Y añade: “con toda la conversación que se estuvo dando durante meses entendimos que sí había una crisis de no haber un espacio seguro para que la gente pudiera ser”. El Hangar era el lugar que le faltaba a esta población, y este era el lugar donde podían compartir y crear comunidad. Esto, a su vez, permitió continuar organizando juntas. Para la semana de PRIDE, en lugar de celebrar solo un evento, Torres y su grupo planificaron toda una jornada que dio paso a establecer varias actividades recurrentes, como el Mercado Comunitario Queer. Esta actividad también es una demostración de cómo se practica el apoyo mutuo, ya que sirve de plataforma para que personas con poco presupuesto que no han logrado obtener su registro de comerciante puedan exponer y vender su arte o sus productos. Entre los asistentes se practica el trueque, la solidaridad y la economía solidaria para continuar creciendo.

La ubicación de El Hangar, en una zona céntrica de Santurce, cercana a comunidades marginadas y de bajos recursos, facilita el ofrecimiento de la ayuda y la colaboración con otras organizaciones de larga trayectoria, como La Fondita de Jesús. Dedicada a la asistencia para las personas sin hogar, esta fundación ha canalizado la búsqueda de techo para personas de la población queer, la compra de comestibles para mujeres migrantes de la zona o a las trabajadoras sexuales entre otras iniciativas. Torres también desarrolló la primera escuela de salud sexual integral para niños y jóvenes, con la colaboración de Wet Justice y Fefa Ferrer. Esta consiste en cuatro encuentros durante los cuales se tocan temas como los roles, el cuerpo, el respeto a la identidad, la privacidad y la comunicación entre los menores y sus cuidadores. Torres continúa abriendo El Hangar para diversas iniciativas. Por ejemplo, un proyecto en planes es crear un espacio de

ventilación para personas que crían niños. Entiende que para continuar ampliando el alcance de estas redes solidarias en Puerto Rico es vital buscar la manera de planificar a largo plazo, lo cual resulta muy difícil cuando se vive en medio de graves dificultades. Sin embargo, la falta de recursos económicos es un obstáculo fundamental para alcanzar las metas de su colectivo. Esto, junto con las múltiples crisis a sobrevivir, hacen que el alcanzar sus metas sea una tarea abrumadora. “La crisis está. Vivimos en crisis constantemente, pero ¿qué podemos hacer para demandar e interseccionar para construir algo diferente?”, es la pregunta sobre la mesa para la gestora cultural.

Actualmente, el terreno donde se ubica El Hangar está en disputa legal porque el dueño incumplió el contrato de compraventa. Torres piensa que probablemente quiere ofrecerlo a inversionistas que se aprovechan de la inflación y la especulación en el mercado de bienes raíces que surgió luego de los desastres. La Clínica Legal de la Universidad Interamericana de Puerto Rico está llevando este caso con la intención de canalizar la compra y preservar la estructura para seguir desarrollando la iniciativa comunitaria. Esto no necesariamente será fácil, pues en los alrededores ya es una realidad la venta a sobreprecio a inversores extranjeros que rápidamente están desplazando a los locales.

Entender lo que está pasando, en toda su crudeza, no detiene el deseo de transformar las cosas. Torres visualiza establecer en El Hangar una asamblea, con verdadera participación de los sectores más oprimidos, desde donde surjan soluciones en conjunto. Desea crear una estación de radio dedicada a potenciar el alcance de la voz de estas comunidades marginadas.

“El Hangar, a 100 años lo veo como un espacio extendido y lo veo construyendo. Hay

una frase que me gusta mucho: nosotros andamos construyendo la vida que queremos vivir y merecemos vivir. Así es que desde ese lugar no nos conformamos con lo que nos dicen que debemos o podemos hacer, sino que andamos haciendo independientemente nos dejen o no. Veo un espacio, un proyecto a largo plazo, en el que sigamos haciendo lo que nos da la gana desde un lugar en que los cuerpos diversos sean respetados todas las veces. En que las mujeres podamos caminar por la calle, sin tener miedo a las 8 de la noche porque un carro nos vaya a jalar para meternos dentro en contra de nuestra voluntad. Y eso se hace hablando con la gente, creando comunidad, haciendo espacios más seguros de bloque en bloque”, puntualiza.

## Recomendaciones

Les puertorriqueños queer son cruciales para construir una cultura de liberación y una visión de una economía inclusiva, accesible, decolonial y democrática. Espacios liberados como El Hangar son esenciales, pero se ven constantemente amenazados por el desplazamiento debido a la especulación en el mercado mobiliario. Por lo tanto, es vital que las organizaciones apoyen la compra de espacios controlados por la comunidad como El Hangar.

# Instituto para la Investigación y Acción en Agroecología (IALA-PR)

*Preparando el terreno para el Puerto Rico del futuro*



## Resumen

Quedarse sin tierras para vivir o sembrar alimentos y asegurar que no se construya en zonas que es necesario proteger para mitigar el impacto de la crisis climática, asegurando recursos vitales como el agua potable, es de los retos más apremiantes que enfrenta Puerto Rico actualmente. La ausencia del gobierno para asegurar la protección de estas áreas y la implementación de políticas que incrementan la especulación en el mercado de bienes raíces por parte de población mayormente estadounidense resulta en que fincas dedicadas a la agricultura de cultivos locales se conviertan en parcelas para la construcción de estructuras turísticas, eliminando la escasa producción agrícola y creando gran parte de la crisis agraria que atraviesa por una situación de desplazamiento en el país. Ante esta situación, el **Instituto para la Investigación y Acción en Agroecología** busca fondos para ayudar a los agricultores a adquirir tierras y financiar iniciativas educativas para la investigación y la promoción de saberes ancestrales sobre siembras, que además de proteger la cadena alimenticia promueven saberes que el país necesita conservar. Puerto Rico necesita un mínimo estimado de 582,700 acres para la siembra. Aunque el gobierno no ofrece datos sobre la tierra reservada para la agricultura actualmente, se sabe que es mucho menor a la meta. IALA continuará buscando recursos para comprar terrenos, proteger los cultivos y financiar investigaciones que ayuden a identificar las mejores prácticas para promover la agricultura agroecológica en la isla.

Proteger las semillas para proteger la vida. Así puede resumirse la ambiciosa misión del Instituto para la Investigación y Acción en Agroecología (IALA-PR), una organización sin fines de lucro dedicada a apoyar proyectos agroecológicos con un acercamiento integral. Entre sus metas está proveer a las personas que trabajan la tierra la calidad de vida que merecen y evitar que el país pierda una sabiduría ancestral sin la cual peligra la supervivencia de los puertorriqueños.

Fundado en 2010, el Instituto atiende necesidades identificadas por los agricultores que buscan ayuda para que su trabajo sea rentable y poder enfrentar los innumerables retos de practicar su oficio en un país tropical, que además es una colonia de Estados Unidos. En sus inicios, la organización asistía a unas 50 organizaciones, pero hoy impacta alrededor de un centenar alrededor del archipiélago. Esto debido a que después de los huracanes Irma y María (2017), Fiona (2022) los terremotos en la zona sur (2020) y la deuda multimillonaria del gobierno, entre otras situaciones, la agricultura enfrenta nuevas amenazas. Una de las más preocupantes es la creciente especulación en el mercado inmobiliario durante los pasados seis años. Este problema impacta a Puerto Rico de muchas maneras, incluyendo en lo relacionado a la disponibilidad de tierras para sembrar.

“Tenemos agricultores de generaciones, tres generaciones, que viene un proyecto para placas solares, porque se considera que la agricultura no vale nada. Entonces, les di-

cen que no les van a renovar el contrato. Tres generaciones de conocimientos, de saberes, de prácticas, se pierden”, explica Katia Avilés, fundadora del IALA-PR. “Otras veces, simplemente (los inversionistas) compran el terreno completo y les dicen que tienen hasta mañana o hasta fin de mes para irse porque viene un proyecto x o y”, agrega la también directora de la organización.

Además, hay otros factores que contribuyen a la dificultad de proteger la tierra. En medio de las presiones que impone la crisis económica, muchas personas que necesitan acceso rápido a capital y poseen o heredan propiedades deciden venderlas a quienes cuentan con mayor poder adquisitivo. Muchas veces, los compradores son estadounidenses atraídos por los extraordinarios incentivos económicos que les ofrece el gobierno de manera exclusiva. La gran mayoría de las veces, los terrenos no se conservan para uso agrícola, sino que son ocupados por negocios a simple vista más lucrativos, como la creciente industria de los alquileres a corto plazo. Para ilustrar la gravedad de esta situación, Avilés menciona que en el pueblo de Jayuya -en el centro de la isla- un solo norteamericano compró alrededor de una tercera parte de todo el territorio de este municipio.

“Tenemos agricultores de generaciones, tres generaciones, que viene un proyecto para placas solares, porque se considera que la agricultura no vale nada. Entonces, les dicen que no les van a renovar el contrato. Tres generaciones de conocimientos, de saberes, de prácticas, se pierden”.

“Los AirBnB en el campo de la agricultura tienen un impacto devastador porque empiezan a segregar con el mínimo de parcela que ya no es el mínimo compatible con la agricultura, es para hacer un ‘guest house’ en equis metros cuadrados y eso no es viable

*“Tenemos agricultores de generaciones, tres generaciones, que viene un proyecto para placas solares, porque se considera que la agricultura no vale nada. Entonces, les dicen que no les van a renovar el contrato. Tres generaciones de conocimientos, de saberes, de prácticas, se pierden”.*

para una agricultura que pueda sostener a una comunidad y te cuesta lo que antes te costaban 10 cuerdas. No hay manera de que nosotras juntas o con un agricultor podamos comprar un pedacito de varios metros cuadrados por el precio de 10 cuerdas”, explica Avilés.

El tercer factor que abona a esta crisis es la “bancarrotas económica y moral del gobierno”, porque los funcionarios en el poder, lejos de proteger el patrimonio, han aprobado leyes y reglamentos que le quitan las protecciones a las áreas que deberían ser conservadas. Sumado a esto, han convertido la tierra en “valor de canjeo”.

De acuerdo con lo establecido en el Plan de uso de terrenos de Puerto Rico, se necesitan al menos cerca de 582,700 acres para cosechar alimentos, pero de acuerdo con Avilés, “ahora mismo no llegamos a ese número mínimo en producción. Y, encima de eso, el Reglamento Conjunto permite la construcción de viviendas y de caminos “hasta en los bosques”. Aunque la directriz fue declarada nula, el gobierno la continua implementando ilegalmente. “Esto permite una especulación y un alza en precios nunca vista”, establece Avilés.

Ante esta realidad, IALA-PR está recaudando fondos para determinar cuánta tierra Puerto



Rico ha perdido durante años recientes y así poder establecer con datos la gravedad de lo que está ocurriendo y sus implicaciones. También iniciaron una campaña de acceso a terrenos que todavía está en etapa temprana y han recaudado \$2 de los \$10 millones establecidos como meta inicial para la protección de 53 acres dedicados a cinco proyectos. La mitad del dinero se destinará al apoyo de los agricultores, para que puedan asumir todas las implicaciones de poseer un título de propiedad, por ejemplo, la rendición de planillas y el pago al CRIM (Centro de recaudación de ingresos municipales). Avilés enfatiza que entre los grupos apoyados por IALA-PR existe consenso en que \$10 millones no serán suficientes para proteger una cantidad significativa de terrenos. Por lo tanto, afirma que “si se necesitan \$30 millones, \$50 millones, vamos a esa meta”.

IALA administra tres proyectos principales. Estos son: los centros de trabajo, las escuelas agroecológicas y las incubadoras de microempresa. Suheilly Torres Caraballo, coordinadora de los centros de trabajo agroecológicos en el IALA-PR, identifica los centros de trabajo como el corazón de la organización. En estos espacios, se apoyan las iniciativas de los agricultores. Se atienden aspectos administrativos, el manejo de fondos o la búsqueda de recursos. También ofrecen apoyo en áreas que tienen que ver con las destrezas que necesitan los proyectos para crecer y mantener su operación de manera digna, con sentido de comunidad. Por su parte, en las escuelas ecológicas las personas interesadas en trabajar la tierra se educan de manera teórica y práctica, con un enfoque en combinar los saberes ancestrales que han sido probados por generaciones y los nuevos aprendizajes para enfrentar fenómenos nuevos como el cambio climático y sus consecuencias.

“Tenemos proyectos como el Bosque Jardín Pachamama, que se enfoca específicamente en nuestras semillas y en cómo vamos seleccionándolas a largo plazo, viendo su inserción cultural. La gente la usa o no la usa, cómo la usa, y entonces, reproducimos esas que mejor se atemperan a lo que estamos viviendo”, explica Avilés. En esta misma línea, El Josco Bravo sometió una propuesta para identificar las semillas que sobreviven al “clima de locura” que experimentamos.

“De la única manera que vamos a sobrevivir, que vamos a adaptarnos, es con esos proyectos que están buscando cuál es el jengibre que se da en ese extremo calor que estamos teniendo, el jengibre que mejor se da en estas lluvias anormales y que serán anormales el año que viene”, precisa Avilés.

Mientras tanto, en las incubadoras de microempresas se trabaja para hacer realidad los sueños de personas que desean aportar a la promoción de la agroecología. El IALA-PR les ofrece recursos para formarse, hacer su plan de negocios, incorporarse, capacitarse y cumplir con los numerosos requisitos de operación. Hasta la fecha, se han desarrollado alrededor de 30 iniciativas alrededor de productos agrícolas y sus derivados, algunas de ellas con énfasis en la producción de frutas y vegetales que de otra manera estarían en riesgo de desaparecer. Asimismo, estas iniciativas surgen desde el convencimiento de que un agricultor solo no puede progresar. Necesita de su comunidad y también de otros agricultores o proyectos. A su vez, Puerto Rico necesita aliarse con las islas vecinas para poder sobrevivir a los desafíos económicos, ambientales y climáticos que ya sabemos serán una realidad. Todo el personal del IALA-PR está consciente de que su labor es a largo plazo. “Estamos preparando el camino para los que vienen, pensando que la realidad es que el sistema económico cap-

italista actual no va, no es compatible con la naturaleza. Tú no puedes explotar, explotar y explotar y simplemente esperar que el sistema te sostenga”, puntualiza Avilés.

## Recomendaciones

Iniciativas de transición ecológica tales como los proyectos de energía solar no se deben utilizar para comprometer la soberanía alimentaria. Para preservar el conocimiento la soberanía alimentaria de alimentos modernos y cultivos locales, las organizaciones deben rápidamente mover tanta tierra como sea posible bajo el control de la comunidad. Esto significa apoyo para organizaciones como IALA-PR, que buscan recursos para poner las tierras bajo el control de la comunidad, así como apoyo para centros de trabajadores, servicios de apoyo a las pequeñas empresas y estudios que ayudarán a identificar las mejores prácticas y a promover la agroecología en Puerto Rico.

# Revista Étnica

*Sanación, reparación y resistencia para la comunidad afrocaribeña*



## Resumen

Si el rico legado de las comunidades afrocaribeñas en Puerto Rico no se difunde y celebra, corre el peligro de desaparecer. A partir de esta conciencia, se creó **étnica Magazine**. El propósito de esta publicación es visibilizar las aportaciones de la comunidad negra en diversas áreas que incluyen desde las artes y la política, hasta los saberes ancestrales culinarios y culturales. Para el equipo que trabaja en la publicación, la meta va mucho más allá, pues además de simplemente contar historias, buscan crear cambios positivos en las comunidades que visitan como parte de su compromiso social. Así, se han aliado con otras organizaciones afines de solucionar problemas, educar y también aprender. Tienen la convicción de que solo así se puede transformar la narrativa que criminaliza a la gente negra y opaca sus grandes aportaciones a la sociedad. Su editorial es uno de los proyectos para esto. A través de esta publican trabajos de autores afrodescendientes.

A pesar del paso del tiempo y los cambios traídos por la modernidad, hay saberes ancestrales que perduran y son disfrutados con gran deleite en Puerto Rico. Un ejemplo son las tradiciones culinarias arraigadas en las raíces africanas y taínas como la confección de alimentos al burén. En torno a esta práctica de cocinar en ladrillo al aire libre, las familias y miembros de la comunidad comparten el sencillo y a veces olvidado placer de reunirse para saborear platos sabrosos en un ambiente de camaradería y calidez humana. Gloriann Sacha Antonetty-Lebrón reconoce la importancia de preservar estas tradiciones representativas de la rica cultura afrocaribeña.

Sin embargo, para que estas costumbres perduren, es fundamental que las generaciones actuales comprendan la necesidad de promoverlas y protegerlas del olvido. Mediante un compromiso activo con su preservación, se garantiza su supervivencia y se transmiten con orgullo entre familias y vecinos. Con el fin de lograr este objetivo, es necesario que exista un reconocimiento colectivo de la importancia de visibilizar a la comunidad negra en Puerto Rico. Este interés motivó a Antonetty a crear el proyecto editorial cultural *Revista étnica* en el 2019. La iniciativa tiene como propósito destacar y promover la diversidad cultural afrocaribeña, amplificando las voces y experiencias de sus protagonistas para que sean reconocidas y valoradas en su justa medida.

“Reconocemos que las personas negras, no solo en Puerto Rico y el Caribe, sino en todo el

mundo, vivimos bajo una constante amenaza, tanto para nuestras vidas como para ser invisibilizadas. Se invisibilizan nuestras contribuciones a la sociedad en nuestras comunidades y países”, explica Antonetty, quien también es editora de la publicación.

En apenas cinco años transcurridos desde su creación, el proyecto ha logrado avances notables, analiza Antonetty. Entre ellos, menciona cinco ediciones publicadas e iniciativas en colaboración con organizaciones hermanas- como Colectivo llé. A través de estas iniciativas, étnica trabaja con la juventud, reclama la afrodescendencia en el Censo más reciente y promueve el antirracismo y el afrofeminismo, entre otros proyectos.

Los desastres políticos y naturales ocurridos en los últimos años, el asesinato de George Floyd junto con las problemáticas de la crisis climática y el constante impacto del colonialismo en la vida de les puertorriqueños, han sido momentos clave en el desarrollo de étnica. “Nos hemos reinventado constantemente, aprovechando cada oportunidad y desafío que se nos presenta”, asegura Antonetty. Estos eventos han reafirmado la convicción de la revista para generar un verdadero cambio positivo en la sociedad. A diferencia de la forma tradicional en que los

*“Nuestra gente sabe lo que necesita y nosotros no podemos llegar a decirle: este dinero es para tal cosa. Eso no puede pasar, porque estamos repitiendo esas estructuras eurocéntricas, capitalistas, que están impuestas. Nosotros hemos decidido que vamos a trabajar con fundaciones que tengan toda la confianza de que vamos a hacer lo que la gente necesita”.*

medios de comunicación suelen abordar las situaciones, el equipo que trabaja en la publicación se distingue por su compromiso con relaciones significativas y solidaridad.

Después del devastador paso del huracán Irma, que dejó una profunda huella en las comunidades caribeñas, su equipo se movilizó con un gesto sencillo pero muy significativo: lavarles el pelo a las mujeres afectadas que llegaron a la Isla después de perderlo todo. Este acto no solo fue una forma de brindarles un momento de cuidado y afecto en medio de la desesperación y el caos. También fue un modo de transmitir un mensaje de solidaridad y apoyo. Lo increíble es que apenas unas semanas después le tocaría a Puerto Rico sufrir uno de los huracanes más devastadores de toda su historia. Entonces tocó el turno de observar la solidaridad en carne propia.

“Creo que el hecho de que étnica naciera en el contexto del paso de los huracanes Irma y María nos llevó a poder entender cómo funciona el apoyo mutuo en nuestras comunidades y cómo ha funcionado siempre, pero en un contexto en donde no había alimentos. Donde el gobierno y los gobiernos nos habían estado dejando literalmente morir. Es bien impactante porque no es hasta estas crisis tan palpables que podemos entender como hemos siempre operado”, destaca Antonetty.

“Nuestra gente sabe lo que necesita y nosotros no podemos llegar a decirle: este dinero es para tal cosa. Eso no puede pasar, porque estamos repitiendo esas estructuras eurocéntricas, capitalistas, que están impuestas. Nosotros hemos decidido que vamos a trabajar con fundaciones que tengan toda la confianza de que vamos a hacer lo que la gente necesita”.

La fundadora de étnica percibe la respuesta

de las personas en momentos de crisis como un reflejo innato de un legado ancestral arraigado en las raíces indígenas y africanas, transmitido de generación en generación, dentro de las familias y las comunidades. Esta respuesta se centra en la dignidad y, en vez de prescribir soluciones, lucha por que las comunidades identifiquen sus necesidades. *Étnica* no llega a las comunidades a ofrecer nada, sino a preguntar qué es lo que les hace falta.

“Nuestra gente sabe lo que necesita y nosotros no podemos llegar a decirle: este dinero es para tal cosa. Eso no puede pasar, porque estamos repitiendo esas estructuras eurocéntricas, capitalistas, que están impuestas. Nosotros hemos decidido que vamos a trabajar con fundaciones que tengan toda la confianza de que vamos a hacer lo que la gente necesita”, resalta la también periodista.

A pesar de los desafíos que se presentan, la agenda de *Revista Étnica* sigue avanzando con pasión y determinación. Antonetty tiene una convicción profunda de que a través de diversas plataformas de comunicación y en colaboración con iniciativas de impacto comunitario, se logrará la transformación de las narrativas que tanto merece la gente afrocaribeña. Juntos, están comprometidos a crear espacios donde la voz de esta comunidad sea escuchada y valorada, generando así un cambio positivo y duradero.

## Recomendaciones

Las personas afrocaribeñas siempre han sido cruciales para la historia, la cultura, la política y los movimientos en Puerto Rico. Sin embargo, están siendo invisibilizadas, criminalizadas, y abandonadas a su suerte por ambos gobiernos: P.R. y E.E.U.U. Revis-

ta *Étnica* es una respuesta para visibilizar las contribuciones de los puertorriqueños negros. Las personas negras en Puerto Rico siempre han sobrevivido mediante prácticas de ayuda mutua y filantropía basada en la confianza es necesaria para apoyar e invertir en la comunidad afro-boricua a largo plazo. *Étnica* solo trabajará junto a fundaciones que confíen en ella para utilizar los recursos de manera que responda directamente a las necesidades de la comunidad.

# Ayuda Legal

en defensa de la vivienda digna para la gente de Puerto Rico



## Resumen

Los tres huracanes que azotaron a Puerto Rico durante los pasados seis años agravaron la crisis de vivienda asequible. El deterioro de la infraestructura, sumado a la especulación en el mercado de bienes raíces, entre otros factores, están haciendo cada vez más difícil que les puertorriqueños que viven en la pobreza, o incluso con ingresos moderados, puedan conseguir un hogar. **Ayuda Legal** es una organización que trabaja para proteger el derecho a la vivienda digna, luchando contra los desplazamientos y buscando soluciones para que haya hogares para los puertorriqueños. También han tenido un papel muy importante en asegurar que las ayudas para la recuperación después de los huracanes lleguen a la gente que más la necesita. Entre sus victorias está haber logrado la eliminación del requisito de tener un título de propiedad para que los damnificados pudieran recibir la asistencia federal.

En Puerto Rico se decía que en época de huracanes las personas se amarraban a los árboles para que la ferocidad de los vientos no se los llevara lejos de sus hogares. Hoy, esta imagen del folklore puertorriqueño puede ser representativa de la crisis de vivienda que atraviesa el país tras el embate de huracanes devastadores acontecidos en años recientes. ¿Dónde está el hogar de boricuas que perdieron todo tras estos eventos? ¿A dónde se atan? Son preguntas que la licenciada Ariadna Michelle Godreau Aubert, fundadora y directora de Ayuda Legal Puerto Rico, se hace diariamente.

Esta organización ha tenido un rol protagónico en la defensa al derecho de la vivienda digna en la isla. El 21 de agosto de 2017, un día después que el huracán María devastara el archipiélago, la abogada contactaba a organizaciones en Estados Unidos para atender el mayor reto que anticipaba enfrentaría Puerto Rico luego del desastre: la falta de techo. En apenas 24 horas consiguió \$500,000 de fundaciones para que Ayuda Legal Puerto Rico comenzara a trabajar. Han utilizado estos recursos para apoyar el acceso a vivienda de miles de personas. Sin embargo, seis años después es evidente que el proceso de recuperación del gobierno no ha funcionado. Para colmo de males, el gobierno ha establecido políticas gubernamentales que promueven el desplazamiento y la gentrificación, la especulación en el mercado de bienes raíces. Estos factores, sumados a la crítica situación fiscal del país, mantienen amenazada la vivienda digna, especialmente para las poblaciones en mayor desventaja económica. En medio

de este panorama, Godreau y su equipo defienden con garras y sensibilidad el derecho de los puertorriqueños a permanecer.

“Hay un escritor que se llama Zambra que dice que siempre buscamos las formas de volver a casa. Y nuestras abuelas, cuando venían los huracanes, la anécdota era que se amarraban a los árboles. Pero ya no hay un espacio en donde amarrarse. Ya no hay un espacio al que llamar casa”, afirma Godreau.

Ayuda Legal tiene su origen en otro proyecto iniciado por la abogada desde Espacios Abiertos, por allá por el 2014. La primera tarea fue desarrollar un portal llamado ayudalegal-pr.org con el objetivo de promover y socializar información legal. Tres años después, justo en la víspera del embate de María, la organización logró su independencia para desarrollarse como una entidad líder en empoderamiento legal.

Godreau y un grupo de colegas solidarios comenzaron a recibir por correo paquetes de linternas con baterías y montones de documentos para educarse acerca del funcionamiento de FEMA. Entre el 20 de septiembre al 4 de octubre del 2017 reclutaron sobre 70 abogados dispuestos a llegar a las comunidades para ofrecer acompañamiento a les damnificadas, asistirles en el proceso de solicitar asistencia y también denunciar las malas prácticas de la dependencia federal, como el racionamiento de agua, la militarización y la discriminación. En cuestión de dos meses, Ayuda Legal entrenó a más de 400 personas en temas de FEMA, incluyendo a todos los grupos dedicados al tema de la vivienda y al liderato comunitario decidido a buscar maneras distintas de hacer las cosas en el contexto de un desastre acontecido poco después de la imposición de la Junta de Control Fiscal y el consecuente recrudecimiento de las políticas de austeridad.

*“Necesitamos filantropía comprometida a meter mano y a resolver esa inequidad, para que todos podamos estar en una posición de desarrollar proyectos a larga escala, pero también de responder cuando hay que responder.”*

Una de las primeras luchas que Ayuda Legal libró y ganó fue eliminar el requisito de presentar un título de propiedad para acceder a las ayudas gubernamentales, lo cual legalmente era “un disparate”. Otro reto fue la violencia que caracterizó la respuesta gubernamental a la crisis humanitaria, evidente en la imposición de un ‘curfew’, el ataque de la policía con pistolas ‘taser’ a un hombre negro que había violado el horario de salida y los macanazos a miembros de la Federación de Maestros de Puerto Rico que se manifestaban frente al Departamento de Educación, entre otras situaciones.

“Necesitamos filantropía comprometida a meter mano y a resolver esa inequidad, para que todos podamos estar en una posición de desarrollar proyectos a larga escala, pero también de responder cuando hay que responder”.

“Así es que, para la gente de afuera, que sepan que Puerto Rico no solo ha tenido una sucesión de desastres en seis años, sino que ha estado en un constante desastre por décadas y lo que ha pasado en los últimos años han sido momentos de amplificar las vulnerabilidades que el desastre político ha dejado por décadas. Que cuando viene un huracán, cuando vienen los embates del cambio climático, que van a seguir siendo más constantes y más rudos, el gobierno asume un

rol de violencia o de privación y le toca a la gente autogestionar, pero que ya la gente no tiene recursos para autogestionar. Y de ahí la necesidad de que se defiendan derechos, garantías básicas: vivienda, alimentos, tierra”, apunta la abogada, quien a los tres meses de trabajo para frenar todas estas injusticias supo que estaba embarazada de su primer hijo. El sentido de responsabilidad hacia el país, el deseo de echar raíces y “maternar” en su tierra empezó a palpitir en sus entrañas.

“Hay que nombrar ese corazón roto porque ese es el punto de partida de la rabia, de la indignación, de la tristeza. Siempre he dicho que la rabia tiene un poder generador pero la rabia no sostiene las cosas. Tiene que haber sentimientos de amor y los proyectos a través de los cuales nosotras movemos Ayuda Legal son proyectos anclados a veces quizás en esa idea de amor, al menos en la idea de un sí. Cuál es el sí, qué es lo que queremos, cuál es la visión, cómo se ve cuando ganemos porque vamos a ganar. Vamos a lograr esto. Esto va a ser posible, quizás no en nuestro tiempo de vida, pero esto va a ser posible”, reflexiona.

Esta certeza en lo alcanzable justifica los nombres afirmativos de los proyectos y consignas de Ayuda Legal. En lugar de decir “no al desplazamiento”, hablan del “derecho a permanecer”. Y en lugar de “asistencia para desastres”, dicen “recuperación justa”, “alquileres dignos”, “derecho a tu casa”. La palabra -lo ha comprobado la organización- es el punto de partida para la transformación porque crea una narrativa que ayuda a la gente a apropiarse de sus derechos en lugar de asumir que el gobierno les hace un favor. Además de esta gesta hecha de palabras, los mayores logros de la organización tienen que ver con la defensa de casos que han aportado a crear política pública, especialmente en lo referente a denunciar el mal manejo de

los fondos de recuperación, como es el caso de los títulos de propiedad que ya no son un requisito para recibir ayudas federales. Asimismo, es resultado de la labor de Ayuda Legal que hoy se discuta el derecho al alquiler digno en un país donde una tercera parte de la vivienda es rentada y que exista un monitoreo al cumplimiento de los bancos con las leyes acerca de trámites relacionados a las transacciones del mercado inmobiliario. La agenda de Ayuda Legal es continuar utilizando la herramienta del derecho para transformar.

“Yo creo que nosotras estamos listas para un futuro donde el derecho a la vivienda en su dimensión individual y colectiva esté presente. Que no sea una aspiración, no sea un deseo, una necesidad, un corazón roto. Nosotras estamos listas para un momento en que la vivienda digna sea objeto de disfrute, no solamente de disfrute de todas las personas que viven en Puerto Rico, sino de disfrute y de reparación de la gente a quienes se les privó ese derecho. Yo creo que estamos puestas para permanecer y el trabajo de Ayuda Legal Puerto Rico de aquí a ese futuro que nosotras soñamos y queremos va a ser precisamente ser parte de ese andamiaje de cómo se permanece, de cuáles son las condiciones para permanecer, de hablar de distribución equitativa de recursos, distribución del techo, del suelo. Y que nosotras podamos reconfigurar como se tumba un sistema legal y cómo se eleva una manera de organizarnos que esté basada en una visión derechos y responsabilidades donde la dignidad humana no es negociable. Donde ese va a ser el centro”, afirma Godreu.

El mayor obstáculo para llegar a esta meta es el estado, las limitaciones impuestas a las subvenciones que reciben las organizaciones y la distribución desigual de recursos. La mayoría de los patrocinadores



favorecen el conseguir resultados rápidos en lugar de favorecer proyectos que puedan madurar. La abogada lamenta que sea muy poca la filantropía que está dispuesta a entender “que las cosas toman tiempo”. Mientras tanto, la desigualdad de recursos entre las organizaciones entorpece el deseo de realizar alianzas efectivas y consistentes.

“Así es que la sostenibilidad es un reto, la falta de sostenibilidad para el apoyo mutuo. Necesitamos filantropía comprometida a meter mano y a resolver esa inequidad, para que todos podamos estar en una posición de desarrollar proyectos a larga escala, pero también de responder cuando hay que responder”, precisa la abogada. En este renglón, opina que la filantropía puede ser un elemento de transformación verdadero si cambian varios aspectos de su puesta en práctica. Por ejemplo, es importante darle más libertad y poderes a las organizaciones para que puedan establecer o vetar estrategias, que se establezcan procesos flexibles para el uso de los fondos y que se les permita narrar su historia y que se haga más para eliminar barreras que promueven la inequidad, como es el caso del lenguaje. En contraste, la abogada califica de “tóxica” la filantropía que impone camisas de fuerza a los grupos que se ven obligados a aceptar muchas condiciones para continuar operando, ya que detenerse no es opción. Para sanar, sugiere una filantropía basada en la confianza.

El trabajo para la transformación de Puerto Rico hacia una sociedad más justa continúa. Hay muchas fuerzas que mueven a Godreau y su equipo de trabajo. Dos de estas fuerzas son los hijos que ella gestó en medio del intenso proceso de lucha por el país: Lucas Imar, que significa Lucas y mar. Y Elián Iré, que es igual al sol y el porvenir.

## Recomendaciones

Los desastres climáticos son el resultado de desastres políticos. Por lo tanto, la filantropía tiene que apoyar cambios estructurales a gran escala, así como atender las necesidades de la gente en momentos de crisis. Es difícil, pero posible, movilizar recursos de gobierno a gran escala para atender las necesidades del pueblo, incluyendo el acceso a un techo. La ayuda legal es un elemento esencial de infraestructura para la transición justa a una economía regenerativa.

# HASER

*una red solidaria para reparar un sistema roto*



## Resumen

La inspiración para crear **HASER** surgió del ejemplo de cómo operan las conexiones para promover la supervivencia en la naturaleza. Similar a cómo los árboles proveen hábitat para los hongos que, a su vez, les proveen nutrientes, la misión de esta organización es apoyar a los grupos que trabajan en proyectos de apoyo mutuo a lidiar de manera más eficiente con la burocracia. Con este apoyo, las organizaciones pueden maximizar su tiempo para el trabajo directo con las comunidades. Actualmente, apoyan a 10 proyectos de diferentes pueblos del archipiélago, que trabajan en distintas áreas del desarrollo comunitario. Junto a ellas, han desarrollado 50 propuestas para beneficiar a las comunidades. Entre sus planes está adquirir un edificio que sirva de centro de operaciones resiliente donde puedan acudir otros grupos para compartir recursos y abaratar costos de mantenimiento.

Bajo la tierra, el mundo vegetal está en constante interacción. Hongos en forma de hilos cubren las raíces de los árboles, conectándolos entre sí y ayudándolos a absorber agua y nutrientes. A su vez, los árboles proporcionan microhábitats para los hongos. Esta asociación, conocida como micorrizas, es una de las muchas relaciones que los científicos estudian para comprender las interacciones en un ecosistema. Colibrí Sanfiorenzo-Barnhard, ecologista y líder puertorriqueña, argumenta que la humanidad está gobernada por conexiones similares. Le gusta imaginar que los lazos que creamos se parecen a los que existen en la naturaleza. Las personas, así como los hongos y las raíces de las plantas, tejemos redes a través de las cuales nos fortalecemos, crecemos y nos desarrollamos como sociedad.

Durante varios años, Colibrí apoyó programas educativos para promover el desarrollo científico de jóvenes. Sin darse cuenta, se convirtió en quien administraba el dinero que recibían los grupos, siempre tratando de maximizar los recursos y encontrando soluciones a cualquier obstáculo que surgía. Esta experiencia le planteó el reto de pensar qué tipo de organización se necesitaba para apoyar la acción a nivel comunitario en Puerto Rico. Su conocimiento de los ecosistemas fue clave en este proceso. Le hizo pensar en la multitud de conexiones que existen en los bosques y cómo facilitan la supervivencia.

“La posibilidad de que así mismo funcionara una red de grupos en Puerto Rico inspiró que HASER se formara como una organización

cuyo programa principal es crear alianzas con grupos de base que ya están haciendo acciones en su comunidad”, explica Colibrí.

HASER (Haciendo Resilientes las Acciones Socio-Ecológicas) arrancó en 2016 con \$3,000 de su bolsillo y tiempo voluntario de cuatro personas. Hoy tiene tres empleadas a tiempo completo y otros tres a tiempo parcial. Además de recibir el 10% del presupuesto de los proyectos que apoyan, cuentan con fondos directamente asignados por entidades solidarias. El trabajo del grupo es co-manejar todos los detalles administrativos, fiscales, legales y logísticos necesarios para operar proyectos de base comunitaria, permitiendo que los líderes puedan concentrarse en el trabajo del día a día en sus comunidades. En el caso de Puerto Rico, la situación colonial presenta varias complicaciones a estas tareas. Por ejemplo, el archipiélago se rige por dos sistemas fiscales y dos idiomas. Debido a esto, la cantidad de papeleo puede ser abrumadora y confusa, especialmente cuando el tiempo es escaso y los recursos humanos son limitados. El problema se agudiza cuando el país enfrenta emergencias que requieren equipos que actúen con rapidez y flexibilidad.

Para Colibrí, la función clave de HASER es “tratar de entender este sistema roto”, caracterizado por una combinación de burocracia extrema, con requisitos y parámetros que ni siquiera toman en cuenta las particularidades del país y su gente. Por lo tanto, encontrar formas de facilitar los procesos para que las entidades logren y mantengan cumplimiento con las exigencias es una aportación valiosa que ayuda a garantizar su existencia continua. Ante los obstáculos, la contestación de HASER no puede ser no: “preguntamos, ¿qué quieres hacer? y encontramos la solución dentro del sistema roto que vivimos”, explica la fundadora de la organización.

*“La posibilidad de que así mismo [como las conexiones en la naturaleza] funcionara una red de grupos en Puerto Rico inspiró que HASER se formara como una organización cuyo programa principal es **crear alianzas con grupos de base que ya están haciendo acciones en su comunidad**”.*

“La posibilidad de que así mismo [como las conexiones en la naturaleza] funcionara una red de grupos en Puerto Rico inspiró que HASER se formara como una organización cuyo programa principal es crear alianzas con grupos de base que ya están haciendo acciones en su comunidad”.

HASER provee auspicio fiscal y apoya a las comunidades para que redacten y presenten propuestas, entre otros proyectos. Uno de estos es el programa Red de Acciones, que también es el más exitoso dentro de HASER y durante el 2022 tenía 10 relaciones de auspicio fiscal en diez municipios de la isla. Las propuestas realizadas por el colectivo durante el 2022 totalizan aproximadamente 50, en áreas que incluyen: soberanía alimentaria, conservación de áreas naturales, justicia social y ambiental, y arte y cultura. La experiencia con la Red de Acciones demuestra que el auspicio fiscal puede ser una forma de agilizar procesos, ya que los grupos pueden desarrollar sistemas internos eficientes, pero para hacerlo deben tener una relación de confianza con su auspiciador fiscal.

Para expandir su alcance, HASER publicó en formato digital una Guía de Auspicio Fiscal en español (GAF). En este documento educativo y gratuito, la organización comparte lo que ha aprendido sobre auspicio fiscal pro-

porcionando información valiosa para mantener operaciones organizadas, actualizadas y en cumplimiento.

Una de las metas más importantes de HASER es avanzar en la creación de una plataforma de recursos compartidos, que incluye la adquisición de dos edificios, uno en San Juan y otro en Mayagüez. Estas estructuras servirán como centros operativos para HASER y otros grupos interesados. Funcionarán con un sistema de membresía para usar equipos, almacenar materiales y utilizar los recursos necesarios de una oficina, pero a un costo de mantenimiento mucho menor.

“Nos hemos dado cuenta de que esto es indispensable para los proyectos”, indica Colibrí al recordar que, tras el embate del huracán Fiona, esta necesidad se hizo más evidente porque hubo escasez de espacio de almacén para compras e incluso de un refugio para continuar operaciones. Lograr el establecimiento de estos centros requeriría una inversión de al menos \$5 millones en San Juan y alrededor de \$3.5 millones en Mayagüez en fondos destinados únicamente a la compra y rehabilitación de los locales. A largo plazo, Colibrí plantea como escenario ideal que Puerto Rico tenga varios centros — organizados por regiones e interconectados a nivel del archipiélago— donde se compartan recursos para la gestión comunitaria de municipios aledaños entre sí.

Según Colibrí, este plan podría contribuir al desarrollo del movimiento de apoyo mutuo que existe hace décadas en el país y ha sido un factor de supervivencia ante la crisis colonial. “Promover el apoyo mutuo en Puerto Rico implica primero entender el ecosistema que ya existe” -apunta- “grupos que están a diversas intensidades y escalas, en diversidad de hacia dónde quieren llegar”, indica.

Es importante revisar la historia de estos

colectivos que no necesariamente están organizados como organizaciones sin fines de lucro, especialmente luego de los huracanes Irma y María. A partir de estos eventos, la necesidad se visibilizó más y el número de colectivos aumentó. Para que la transformación de Puerto Rico surja de estos espacios, debe existir un propósito común definido, algo que a veces solo se consigue con el paso de los años cuando los grupos realizan acciones en colectivo.

“Mi experiencia con los grupos es que mientras más tiempo pasa, la cohesión empieza a moverse y se mantienen más las cosas que funcionan. De repente, ves grupos de 30 años, de 40 años, todavía haciendo. Para mí eso es esencial para las transiciones que van a haber cuando ocurra otro colapso o un simulacro de independencia”, dice.

Al imaginar en 100 años un mundo post capitalista, indica que el trabajo de apoyo mutuo, el intercambio y el manejo colectivo de recursos serán esenciales. “El efectivo será menos importante, pero no dudo que siga existiendo. Como organizaciones sin fines de lucro que recibimos ahora mismo fondos 501(c)(3), parte de la conversación con el colectivo en ese mundo post capitalista implicará decidir si se quiere seguir recibiendo este tipo de dinero -si es que existen las estructuras 501(c)(3). De manera muy personal, creo que en 100 años adicionales de apoyo mutuo en los vecindarios del archipiélago de Puerto Rico vamos a ver una red colectiva de recursos, beneficios y acciones que sigue trabajando por una vida digna, justa y equitativa para todos los seres vivos de nuestro planeta”, señala.

Colibrí visualiza un nuevo sistema político y económico fundamentado en las necesidades de la comunidad, entre personas que se unen desde el convencimiento de querer mejorar las cosas en su vecindario. “Las

diez calles de un vecindario definen los problemas y las soluciones”, precisa.

La imagen del bosque reaparece. En el espacio subterráneo y alrededor de cada árbol hay una red en la que los miembros realizan tareas diferentes pero esenciales. Cada aportación nutre el ecosistema, haciéndolo más resistente ante los golpes que pueda recibir.

## Recomendaciones

La ecología natural puede servir de inspiración para la organización de nuestros movimientos. El apoyo y la capacidad administrativa son necesidades clave de infraestructura y la infraestructura de apoyo mutuo puede ser compartida por varias organizaciones. Una de las necesidades más urgentes de HASER es la compra de un edificio que pueda convertirse en oficinas compartidas para organizaciones en todo el ecosistema de movimientos en Puerto Rico.

# Conclusión y Recomendaciones

Estas diez organizaciones y sus programas de ayuda mutua, en muchos casos mutuamente interdependientes, han habilitado a muchas comunidades puertorriqueñas para responder a crisis interrelacionadas y sobrevivir cuando los servicios gubernamentales han fallado. También han comenzado a construir infraestructura para apoyar una transición justa a una economía regenerativa, particularmente infraestructura financiera, legal, social, narrativa, y terrestre. A continuación se encuentra un resumen con las recomendaciones principales sobre cómo organizaciones interesadas en apoyar los esfuerzos de ayuda mutua podrían hacerlo. Esta sección comienza con las cuatro recomendaciones principales, seguidas por una lista de conclusiones más larga. Esta lista es seguida por ideas y recomendaciones específicas basadas en cada una de las diez entrevistas.

# Recomendaciones principales

1. *Descolonizar urgentemente a Puerto Rico de los Estados Unidos y remover todo sistema dominante y opresivo como la Junta de Control Fiscal.*
2. *La transferencia de tierras y edificios al control de la comunidad es la necesidad general más urgente.* Encontrar formas de apoyar la adquisición de terrenos y edificios mediante proyectos locales de economía solidaria, iniciativas agroecológicas y fideicomisos comunitarios de tierras.
3. *Mover los recursos a María Fund, un vehículo financiero existente alineado con la misión, donde se distribuirán a través de un proceso controlado por organizaciones clave del movimiento que tienen una visión para un Puerto Rico poscapitalista, ecológicamente sostenible y decolonial.*
4. *Las organizaciones deberían explorar la Ayuda Mutua y Recuperación Justa como áreas de impacto filantrópico.*

La frecuencia y gravedad de las crisis relacionadas con el clima continúan en aumento. Proveer infraestructura y apoyo para la ayuda mutua y los esfuerzos de recuperación justa es un enfoque poderoso. Organizaciones progresivas deberían priorizar esta área como una opción viable de impacto significativo.

# Hallazgos generales & recomendaciones

- **El apoyo mutuo se ha practicado en Puerto Rico por generaciones.** Estas prácticas han sostenido al pueblo en momentos de crisis.
- Durante los pasados seis años, Puerto Rico ha enfrentado la quiebra más grave en la historia de Estados Unidos y sus territorios, tres huracanes (Irma, María, Fiona) devastadores y varios episodios de terremotos, particularmente en la zona suroeste del país, que dejaron graves daños a propiedad pública y privada.
- **Estos eventos catastróficos despertaron una nueva conciencia sobre el rol del apoyo mutuo.** Se creó la **Red de Apoyo Mutuo**, para reunir diferentes movimientos alrededor de la isla que respondieron para satisfacer las necesidades más básicas de la población, incluyendo comida y techo seguro.
- En medio de la recuperación tras los huracanes, **el pueblo puertorriqueño se levantó en una mega movilización para exigir la renuncia del entonces gobernador, Ricky Rosselló, (#RickyRenuncia).** Este movimiento fue exitoso y logró la dimisión del mandatario. Desafortunadamente, debido a la situación colonial, el movimiento no logró instalar en el cargo a un candidato mejor.
- **Después de los eventos catastróficos, llegó mucho apoyo a Puerto Rico, en forma de donaciones -dinero y materiales-**, por parte de organizaciones ONG, así como de la diáspora puertorriqueña. Sin embargo, estas ayudas se han distribuido mayoritariamente a organizaciones grandes, con sistemas burocráticos complejos, que están desconectadas de las necesidades de las comunidades. Las comunidades deseaban nuevos modelos de apoyo basados en la confianza. Para contrarrestar esta realidad, **se han organizado nuevas organizaciones locales, como María Fund, que reciben y organizan apoyo en función de lo que las organizaciones comunitarias necesitan y solicitan.**
- Las organizaciones coinciden en la necesidad de **agilizar los procesos para obtener fondos de la filantropía**, pues la carga administrativa resta tiempo a la labor directa en las comunidades necesitadas. Es fundamental que **las fundaciones internacionales deben apoyar la infraestructura local de recibir y, democráticamente, distribuir donativos de apoyo.**
- En Puerto Rico ya existen varios modelos de apoyo mutuo que están haciendo la diferencia en la vida de muchas personas, en áreas tales como: agricultura sostenible, derecho a la vivienda digna, autogestión para la resiliencia durante y



después de emergencias, defensa de la educación pública y protección de la identidad y la herencia cultural puertorriqueña, entre otras. **Por lo tanto, hay que apoyar los proyectos de ayuda mutua ya existentes.**

- Las organizaciones necesitan recursos económicos para poder mantener sus operaciones y ampliar sus iniciativas de apoyo a las comunidades.
- **Puerto Rico está enfrentando actualmente las consecuencias de la especulación en el mercado de bienes raíces.** Extranjeros (mayoritariamente estadounidenses) están comprando propiedades en la zona costera y el campo, desplazando a comunidades que se ven tentadas a irse de sus hogares (en muchos casos, emigrar a Estados Unidos) ante la posibilidad de obtener dinero para aliviar su situación económica.
- Hay infraestructura legal, que incluye organizaciones que apoyan a la gente de P.R. pueda retener control de sus tierras en el campo, como proyectos agroecológicos, y en las ciudades como fideicomisos (land trusts). Las fundaciones deben **apoyar esa infraestructura legal para ayudar en la lucha contra el desalojo y el cambio hacia tierras bajo el control de la comunidad.**
- La emigración de puertorriqueños a Estados Unidos ha aumentado después de los huracanes y los sismos. De acuerdo con el Negociado del Censo Federal, 97,000 personas emigraron de Puerto Rico en 2017, muchos después del huracán María.
- Las organizaciones coinciden en la necesidad de adquirir tierras para **la protección de zonas para la agricultura y para frenar el desarrollo desorganizado y desmedido que enfrenta el país actualmente.**
- **Puerto Rico es una colonia de Estados Unidos.** Este estatus político impide una verdadera autonomía del país. Los puertorriqueños no tienen derecho al voto por el presidente de Estados Unidos ni representación en el Congreso. Las leyes de Estados Unidos también van por encima de la legislación y la Constitución de Puerto Rico. Las organizaciones coinciden en que la eliminación del estatus colonial es primordial para el progreso del país.

# Apéndices

## Resumen Ejecutivo

Un resumen ejecutivo se encuentra disponible en una presentación de diapositivas: **Mutual Aid in Puerto Rico Presentation - SPANISH VERSION.**

## Bibliografías anotadas

Revisión y resumen de escritos relevantes acerca del apoyo mutuo en Puerto Rico con citas.

## APOYO MUTUO

¿Qué es Apoyo Mutuo? ¿De dónde viene la teoría y la práctica??

**Piotr Alekséyevich Kropotkin, El apoyo mutuo: un factor para la evolución (1902).** El apoyo mutuo: un factor para la evolución es el libro más famoso del escritor ruso y la base para entender la teoría del apoyo mutuo. Esta surgió de sus observaciones sobre la fauna y flora de Siberia, donde pudo ver y documentar las dinámicas entre las especies. Kropotkin describe el trabajo en equipo y la cooperación entre las hormigas, las abejas, los monos, entre otros animales. Aunque no descartó que exista competencia entre ellos, su detallado recuento retrata que la colaboración es tan o más importante para su supervivencia. Planteó que las especies con más probabilidades de sobrevivir no eran las que se aislaban o competían, sino las que sabían ayudarse entre sí.

**Piotr Alekséyevich Kropotkin, La conquista del pan, (1892).** En este libro, Kropotkin plantea que la inmensidad de la riqueza en el mundo hace posible que la humanidad, sin excepciones, pueda vivir sin tener que pasar necesidades. “Todo es de todos”, afirma el autor, debido a que esta abundancia surge del trabajo y las aportaciones de generaciones de personas cuyas aportaciones específicas son imposibles de cuantificar. Para poner esta teoría en práctica, apuesta un modelo económico basado en el apoyo mutuo, la cooperación y la solidaridad. Al mismo tiempo, Kropotkin analiza las fallas del capitalismo y el feudalismo, que promueven el enriquecimiento personal de unos pocos a cuenta del trabajo de la mayoría.

**Raúl Zibechi, Apoyo Mutuo y Transformación Social, (2012).** Este libro presenta una mirada a los movimientos sociales organizados a partir del apoyo mutuo en América Latina. Se abordan ejemplos de redes solidarias e iniciativas de apoyo mutuo para apoyar la transformación social en Brasil, México, Argentina, Ecuador y Colombia. Estos modelos no solo aspiran la construcción de una sociedad más justa sino maneras de hacer frente a problemáticas como lo son la explotación de los recursos naturales por parte de los intereses capitalistas.

Los movimientos anarquistas, socialistas, y cooperativista históricamente y su uso de la teoría y práctica de Apoyo Mutuo

**“Anarchism: A History of Libertarian Ideas and Movements, George Woodcock (1962).** Este trabajo presenta la evolución del anarquismo como un movimiento político y filosófico con gran influencia a lo largo de la historia. Woodcock planteó que el anarquismo surgió como respuesta a las desigualdades e injusticias. Además, el autor aborda la relación de este movimiento con otras corrientes políticas como el socialismo y el marxismo.

**Rudolf Rocker, Anarcho-syndicalism: Theory and Practice (1937).** Este libro es considerado una referencia vital para entender el anarcosindicalismo, una forma de anarquismo que plantea sustituir el Estado y la propiedad privada por una sociedad cimentada en la solidaridad y la cooperación. En el anarcosindicalismo, el sindicalismo es clave para la consecución de este modelo orientado al bienestar común. El autor analiza el pensamiento de los teóricos más importantes del movimiento, así como su relación con el socialismo y el comunismo.

El apoyo mutuo en el contexto de los desastres naturales y otros eventos de gran impacto (huracán Katrina, Covid-19, etc.)

**Solnit, R. A Paradise Built in Hell: The Extraordinary Communities That Arise in Disaster (2010).** La premisa de este libro es que en momentos de crisis las personas tienden a colaborar con otras. Tomando el ejemplo de eventos clave, como la pandemia de Covid-19, el tsunami en Japón (2011) y el huracán Katrina (Nueva Orleans, 2005), la autora explica la importancia de las redes solidarias que surgieron a partir de estas emergencias. La autora critica el papel del gobierno y los medios de comunicación cuando muestran una visión exagerada del caos en medio de estas situaciones, mientras aboga por el apoyo mutuo como modelo para el bienestar de la sociedad.

**Sitrin, M.A. Everyday Revolutions: Horizontalism and Autonomy in Argentina (2012).** La crisis económica global y, específicamente en Argentina, ha impulsado la creación de nuevos modelos sociales y económicos como medios de supervivencia. Agobiados por la globalización, argentinos de diferentes entornos se han unido para crear grupos radicales para manejar empresas y construir hogares y escuelas que respondan a sus necesidades. Con una organización horizontal que prioriza y promueve la colaboración, estos colectivos se han convertido en modelos para responder de forma productiva a grandes y graves encrucijadas en la sociedad.

**Spade, D. Mutual Aid: Building Solidarity During This Crisis (And The Next) (2020).** Con un lenguaje sencillo y directo, Dan Spade aborda el tema del apoyo mutuo y su importancia en el contexto de las crisis recientes ocasionadas por la pandemia de la Covid-19 y los desastres naturales (agravados por el cambio climático), entre otros eventos de gran impacto a nivel mundial. A través de ejemplos concretos, el autor describe cómo los movimientos comunitarios han sido y serán clave para erradicar las grandes injusticias del sistema capitalista, neoliberalista, así como el rol del estado que oprime a las minorías. Además, Spade explica el rol del apoyo mutuo y sus marcadas diferencias con la caridad. El autor también ofrece una guía sobre cómo practicar el apoyo mutuo para que sea efectivo y no replique los errores de las entidades que contradicen sus principios.

**Ferris Jabr, The social life of forests. (artículo, periódico New York Times, 12/02/2020).** En este artículo se explica la investigación y teoría de la ecóloga forestal Suzanne Simard. Gracias a su trabajo, hoy sabemos que, bajo la tierra, los hongos micorrícicos se enredan en las raíces de los árboles, ayudándolos a obtener nutrientes a cambio de un hábitat. Las investigaciones de Simard demuestran

que existe un tipo de comunicación entre los árboles y los hongos, sumamente importante para la supervivencia de ambas especies y del ecosistema entero. En cierto modo, el acercamiento de Simard a la ecología recuerda los planteamientos de Kropotkin acerca de la cooperación como método de supervivencia. Además, la visión de la ecóloga ha sido importante para sensibilizar a las personas y a la comunidad científica acerca del impacto de nuestras prácticas de agricultura en los bosques, el calentamiento global y la pérdida de hábitats naturales.

**Scott Crow, co escrito por Kathleen Cleaver, Common Ground, Building Power When the Lights Are Out (2010).** Este libro narra cómo las organizaciones y redes de apoyo que se formaron tras el azote del huracán Katrina en Nueva Orleans fueron fundamentales para satisfacer necesidades urgentes de los damnificados en los temas de salud, alimentación, refugio, apoyo emocional, entre otros, relacionados a este desastre. Los autores plantean que esta situación es ejemplo de cómo las comunidades pueden organizarse para hacer frente a la opresión del sistema. Aborda el tema del discrimen racial y la sustentabilidad.

**Mutual Aid Disaster Relief- <https://mutualaiddisasterrelief.org/about/>**- Este movimiento nació a partir del terremoto que sacudió a México (Michoacán) el 19 de septiembre de 1985. A partir de esta emergencia, miembros de la comunidad se activaron para socorrer a las víctimas y atender las necesidades urgentes de comida, cuidado médico y techo. Incluso, actuaron acostándose en el piso para evitar que las maquinarias del estado limpiaran los escombros sin antes asegurar un proceso exhaustivo de búsqueda de sobrevivientes. En crisis subsiguientes, tales como el 9/11 en Nueva York y el huracán Katrina en Nueva Orleans, miembros de la comunidad reaccionaron de forma similar y esta organización continuó creciendo. Actualmente, se identifican como una organización de base que atiende desastres utilizando un modelo basado en la solidaridad, el apoyo mutuo y la autonomía, con especial atención a las poblaciones marginadas.

**Solo el Pueblo Salva al Pueblo - <https://nacla.org/news/2020/08/24/public-health-pandemic>** La frase “Solo el pueblo salva al pueblo” (Only the people save the people), ha sido acuñada en diferentes países de América Latina para nombrar los movimientos de solidaridad que surgen como alternativa para sobrevivir. El artículo resalta cómo en medio de la pandemia de COVID-19 se desarrollaron y fortalecieron los lazos de solidaridad que fueron la respuesta a las deficiencias del Estado y las instituciones. Se presenta la importancia de estas redes de apoyo para servir particularmente a las personas en mayor desventaja social y económica en momentos de grandes crisis como lo fue la pandemia.

## Media, Comunicaciones y Apoyo Mutuo

**Red Hook WIFI: From Mesh Networking to Social Networking, por Aditi Mehta.** - “Las redes WIFI locales gestionadas por la comunidad pueden influir en la cultura de un barrio y ayudar a crear lazos sociales y cohesión social, sobre todo entre residentes diversos que normalmente no interactúan. He explorado este asunto junto a la Iniciativa Red Hook, una organización comunitaria de desarrollo juvenil de Brooklyn (Nueva York) conocida por construir una red inalámbrica local (Red Hook WIFI) tras la super tormenta Sandy de 2012.” <https://globalmedia.mit.edu/2019/09/12/red-hook-wifi-from-mesh-networking-to-social-networking>, y ver <https://www.inverse.com/article/57951-red-hook-free-wifi-helps-community-thrive>. La Iniciativa Red Hook también produjo este reporte: [https://rhicenter.org/wp-content/uploads/2013/10/RHI-Hurricane-Report-6\\_2013.pdf](https://rhicenter.org/wp-content/uploads/2013/10/RHI-Hurricane-Report-6_2013.pdf).

## CONTEXTO DE PUERTO RICO

**Lucha por la tierra/soberanía alimentaria - Documental “Serán las dueñas de la tierra.”** - <https://youtu.be/vuCWJlpt9lg> Este documental presenta las complejidades de apostar por la agricultura en Puerto Rico en el contexto de los retos de la burocracia gubernamental, la falta de apoyo y las trabas del sistema para hacer rentable esta actividad tan importante. A través de las historias de jóvenes agricultores, sus batallas y ganas de echar hacia adelante a pesar de los obstáculos, se obtiene un panorama actualizado sobre la importancia de la soberanía alimentaria en el archipiélago y las personas que están dando la batalla por salvar la agricultura.

**Trías, Monge, J. Puerto Rico: The Trials of the Oldest Colony in the World. New Haven, CT: Yale University Press (1999).** Este libro puede ayudar a entender las complejidades del estatus colonial de Puerto Rico y cómo este ha impactado negativamente diferentes aspectos de la calidad de vida de la población. Trías Monge explica que la isla no se ha beneficiado de la relación de dependencia económica que mantiene con Estados Unidos e indica que este país ha ignorado el reclamo de mayor autonomía hecho por los puertorriqueños, mientras hace una llamado a la acción para cambiar esta realidad.

**Restoring Growth in Puerto Rico (Centro para la nueva economía, 2006).** El ingreso per cápita en Puerto Rico es la mitad del de Mississippi, el estado más pobre de Estados Unidos. Este libro, publicado por el Centro para la nueva economía, analiza la situación fiscal del país a partir de diferentes reformas de desarrollo económico y sus resultados. Los autores, expertos en economía y académicos de diferentes áreas, contrastan el pasado con la visión de futuro para impulsar la salud, la educación y el empresarismo, entre otras.

### Breve historia de Apoyo Mutuo en Puerto Rico

**Dr. P. B. Vázquez Calcerrada, World Planning and Housing Congress, Housing in Puerto Rico Under de Mutual Aid and Self Help Program (1960).** <https://issuu.com/coleccionpuertorriquena/docs/ayudamutua-editada> Una de las primeras iniciativas documentadas fue el Programa de Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio (PAMEP), del Departamento de la Vivienda, entre 1940 y 1960. En ese momento, el gobierno reconoció la ineficacia de los “medios tradicionales” (inversión privada y esfuerzos gubernamentales) para solucionar la grave crisis de vivienda y sus consecuencias sociales. PAMEP planteó que podían ser las propias comunidades, a través de la autogestión, quienes determinarían sus necesidades particulares y las mejores formas de atenderlas. Bajo el PAMEP, los ciudadanos recibían lotes de tierra, entrenamiento y equipo básico para trabajar en la construcción de sus hogares, así como supervisión profesional y apoyo social. Aunque este fue un programa gubernamental, es importante mencionarlo, porque para unos sirve para demostrar cómo las buenas intenciones no son suficiente para echar hacia adelante un proyecto de apoyo mutuo en el caso específico de Puerto Rico. Mientras, para otros, se trató de un buen ejemplo de cómo el apoyo mutuo puede ser efectivo para atender problemáticas sociales complejas desde el aparato gubernamental.

**Roberto Vélez Vélez, Red de apoyo mutuo, consideraciones para otro desarrollo, 80 grados (6/9/2020).** <https://www.80grados.net/red-de-apoyo-mutuo-consideraciones-para-otro-desarrollo/> El autor propone “examinar y reflexionar sobre la vigencia del apoyo mutuo como modelo alternativo decolonial

del desarrollo” en Puerto Rico tras el paso de los huracanes Irma y María, los terremotos en la zona suroeste y los inicios de la pandemia de Covid-19 en Puerto Rico. Como antesala a este análisis, explica la experiencia con el Programa de Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio (PAMEP) y explica el surgimiento de los Centros de apoyo comunitario para plantear interrogantes que debemos formularnos para construir el país a partir del ejemplo de iniciativas de apoyo mutuo. Vélez sostiene que “La lección en un país pos-desastre y en precariedad ha sido que en la solidaridad nos podemos afirmar y crear”.

**Pedro Anglada Cordero, The Power of Solidarity and Mutual Aid: Decolonizing Puerto Rico, 5/17/2022**

<https://anarchiststudies.org/decolonizing-puerto-rico-by-pedro-cordero/> - En este artículo el autor repasa varios aspectos importantes de la personalidad de los puertorriqueños en el contexto de un país asediado por el colonialismo y el capitalismo. Además, relaciona los desastres naturales que ha vivido la isla con el surgimiento natural de los movimientos de apoyo mutuo y como eventos clave para el despertar de la gente. Nada como un huracán, dice el autor, para unir a la gente y despertar la solidaridad.

**AgitArte, Mutual Aid and Cultural Solidarity - <https://www.agitarte.org/projects/mutualaidandcultural-solidarity/>.**

Organización de larga trayectoria en la práctica del apoyo mutuo y la solidaridad cultural desde la trinchera de las artes. Apoyan a grupos afines a su visión política y utilizan sus talentos y recursos para unirse al rechazo colectivo a las acciones que oprimen al pueblo y proponer alternativas basadas en la solidaridad y el bienestar común.

**Feeding Solidarity (TED X UPR) - <https://youtu.be/IBcspj1XEFk>.**

“Puede la solidaridad reglamentarse? Yo pienso que no”, afirma Giovanni Roberto, creador de la iniciativa Comedores sociales en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras. En esta presentación, el activista cuenta cómo comenzó su proyecto, desde un intento fallido en Caguas, hasta establecerse en el campus universitario donde la acogida fue contundente. Comedores sociales está basado en los principios de la solidaridad, por lo que se ofrece la misma comida a todes, a cambio de: aportación de ingredientes para cocinar, dinero (según el presupuesto de cada persona) o tiempo. Los comedores sociales existen alrededor del mundo, indica Giovanni: En República Dominicana se llaman comedores económicos, en Perú, comedores populares y en Francia, olla popular. Este concepto está creciendo en todas partes a consecuencia de la crisis actual. Además de su primera sede en Río Piedras, la iniciativa se ha extendido a los pueblos de Ponce, Humacao y Mayagüez (en estos últimos dos, también dentro de las universidades). Además, con una conciencia acerca de la importancia de lograr soberanía alimentaria en una isla que importa el 80% de lo que come, el proyecto está comenzando a cosechar alimentos para servirlo en su mesa.

**Después de María.** El huracán María fue el fenómeno natural más destructivo en la historia moderna de Puerto Rico. Su azote fue brutal y descorrió el velo de la inequidad y la crisis socioeconómica que ya padecía el archipiélago. Como consecuencia directa de la mala gestión del gobierno y la falta de respuesta rápida y eficaz de las autoridades ante la emergencia, los grupos cívicos de la isla comenzaron a movilizarse, formando o activando redes de apoyo dentro y fuera del país. Particularmente, Puerto Rico contó con el respaldo de la diáspora en Estados Unidos, que se activó de manera contundente para lograr el envío de ayuda. Se estima que 5.6 millones de puertorriqueños viven en Estados Unidos (casi el doble de la cantidad de los que viven en la isla). Limpiar caminos, socorrer enfermos, ofrecer comida y agua, entre otras, fueron las necesidades más apremiantes de la población, que fueron atendidas entre vecinos a través de la ayuda mutua. De otro modo, hubiera sido imposible

sobrevivir a las consecuencias que tuvo el desastre natural en las comunidades, especialmente en las más pobres y aisladas del país. Miles quedaron incomunicados, sin servicios de agua o energía eléctrica. Esperar por la acción del gobierno no era una opción.

**Proyecto de apoyo mutuo Mariana** ([https://youtu.be/bh8\\_qg5jLDA](https://youtu.be/bh8_qg5jLDA)) Sin agua ni electricidad, a días del paso del huracán María, Christine Nieves, lideró un proyecto de apoyo mutuo para distribuir 300 comidas diarias a la comunidad, con la contribución de 20 voluntarios que diariamente mantenían la labor.

**Mutual Aid and Survival as Resistance in Puerto Rico.** <https://mutualaiddisasterrelief.org/wp-content/uploads/2020/12/Mutual-Aid-and-Survival-as-Resistance-in-Puerto-Rico.pdf>.

## Capitalismo del desastre en PR

**Libro y película - Aftershock of disaster** - <https://www.aftershocksofdisaster.com/> - Este libro reúne escritos de figuras reconocidas en diferentes ámbitos de la sociedad puertorriqueña con el objetivo de exponer, contextualizar y analizar los efectos de los huracanes Irma y María en Puerto Rico. Se incluye una conversación entre Yarimar Bonilla (editora del libro) y la periodista/activista crítica del capitalismo, Naomi Klein. Entre otros temas, se contextualiza la crisis ocurrida tras María debido a la grave situación fiscal de la isla debido a la deuda impagable e inconstitucional (\$70,000 millones, más \$55,000 millones en pensiones no financiadas) que provocó la imposición de una Junta de control Fiscal. Este organismo es quien aprueba las asignaciones presupuestarias del gobierno de Puerto Rico en menoscabo de la calidad de vida de los puertorriqueños y en beneficio de los acreedores a pesar del reclamo del pueblo para que se auditara la deuda y la carga fuera impuesta a los responsables.

**Bianca Galau, How Native Hawaiians have been pushed out of Hawai'i** - <https://youtu.be/NO83K8s8dnk> - En este reportaje, la periodista independiente puertorriqueña Bianca Galau, viaja a Hawaii para escuchar de la voz de su gente las consecuencias que ha tenido en su archipiélago el haberse convertido en estado de Estados Unidos. Entre las situaciones que enfrentan se encuentra el encarecimiento de la vivienda que hoy impide a muchos hawaianos poder mantener o encontrar un hogar digno en su propio país. El caso de Hawaii tiene muchas similitudes con Puerto Rico, al punto de que muchos anticipan que vamos camino a quedar desplazados en nuestro propio país a consecuencia del establecimiento de créditos contributivos que benefician a los extranjeros, la especulación sobre el mercado de bienes raíces y el encarecimiento en el costo de vida.

## Centros de Apoyo Mutuo

**La formación de la Red de Centros de Apoyo Mutuo.** Los Centros de Apoyo Mutuo (CAMs) son un conjunto de iniciativas de base comunitaria que nacieron en diferentes pueblos de Puerto Rico en respuesta a la crisis humanitaria que dejó el azote del huracán María (20/9/2017). Ante la ineficiencia del Estado, las comunidades no podían quedarse cruzadas de brazos esperando satisfacer necesidades tan básicas como despejar calles que quedaron intransitables, conseguir alimento y agua potable o auxilio para sus enfermos. Una característica de los movimientos de apoyo mutuo que se activaron o se crearon después de María es que funcionaban en torno a una estructura participativa, donde las decisiones se tomaban en colectivo, se compartían recursos y destrezas para maximizar

el alcance de la ayuda. Además de atender la emergencia, los grupos se convirtieron en una plataforma importante de denuncia ante los eventos de mal manejo de recursos y hasta corrupción en la administración de la ayuda humanitaria. Los proyectos de solidaridad comenzaron orgánicamente e incluyeron comedores comunitarios, suministro de alimentos, asistencia médica, albergue, cuidado de la salud y atención a los envejecientes y enfermos de gravedad.

**Centros de Apoyo Mutuo (CAMs) y la Red de CAM “-”** <https://redapoyomutuo.com/> Página web que reúne información acerca de la formación de los Centros de Apoyo Mutuo (CAM) y de cada una de las organizaciones agrupadas bajo este grupo. Los CAM fueron una respuesta ciudadana rápida a la situación de emergencia en Puerto Rico tras los embates de los huracanes Irma y María en 2017. Cada uno de los colectivos se organizó a partir de las necesidades específicas de sus comunidades que, en general, estuvieron concentradas en los temas de alimentación, vivienda y ayuda para las comunidades y personas en mayor desventaja económica y social. Varios de estos grupos evolucionaron una vez se alivió la situación post huracanes y hoy continúan dando apoyo de diferentes maneras.

**Jacqueline Villarrubia-Mendoza y Roberto Vélez-Vélez, Centros de Apoyo Mutuo: reconfigurando la asistencia en tiempos de desastre, Centro Journal, volume xxxii • number iii (otoño 2020)** <https://par.nsf.gov/servlets/purl/10280900> - Este artículo estudia y analiza el rol de los Centros de apoyo mutuo luego del embate de Irma y María, a base de 18 meses de trabajo dentro de estos grupos y un proceso de entrevistas a sus participantes. Los autores presentan un amplio y detallado inventario de estas redes de solidaridad y cómo influyeron en la mentalidad de las personas más vulnerables durante estas crisis. Se plantea que los CAM retaron la percepción de que la comunidad tiene que conformarse o esperar por el Estado para atender sus situaciones.

“Los CAM sugieren que la respuesta gubernamental al huracán inhibe un cuestionamiento sobre cómo las estructuras sociales han distribuido la manifestación del daño y produce una inercia de los sectores empobrecidos a depender de su asistencia. Tal como sugiere Maldonado-Torres, en los CAM vemos la creación de “actividades y ejecutorias que ayudan a generar personas que identifican y cuestionan” el desastre desde la acción y no tan solo la crítica (2018, 339)”.

**Liga de cooperativas de Puerto Rico** - <https://liga.coop/educacion-cooperativista/historia-del-cooperativismo/> Página oficial de la Liga de Cooperativas de Puerto Rico, con información acerca de la formación del movimiento cooperativista en la isla. Aunque los orígenes del cooperativismo se remontan a los indios taínos, no fue hasta 1873 que se estableció la primera cooperativa organizada bajo el nombre “Los Amigos del Bien Público”. Esta institución cumplió el propósito de ofrecerle al pueblo una alternativa más accesible para realizar transacciones económicas a partir de principios solidarios. Durante las décadas de los años 70 y 80 se observó un gran crecimiento en las cooperativas de ahorro, seguros y vivienda. Para el año 2020 había 113 cooperativas en Puerto Rico.

## MEDIOS DE COMUNICACIÓN INDEPENDIENTE EN PUERTO RICO

**Center for Investigative Journalism / Centro de periodismo investigativo (CPI)** <https://periodismoinvestigativo.com/historia/> - Fundado en 2008, el centro es una entidad independiente y sin fines de lucro que a lo largo de su trayectoria ha servido como ente fiscalizador del gobierno. Sus investigaciones dieron paso a las protestas masivas demandando la renuncia del gobernador Ricardo Rosselló



y para que el gobierno reconociera que las muertes a consecuencia del huracán María sobrepasaron las 2,975 y no 64 como se indicó originalmente.

**Bianca Gralau** <https://www.instagram.com/biancagraulau/> Periodista independiente que utiliza las redes sociales como plataforma para denunciar causas que afectan al pueblo.